

NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 304



Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Lago Ginebra No. 47-C, México 17, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., el día 14 de junio de 1963. / Derechos de autor registrados. / F.A.H., A.C.: Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y cuarta época: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Impresos Reforma, S.A. Dr. Andrade No. 42, Tels. 578-81-85 y 578-67-48, México 7, D.F. Diseño: Palmira Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C., envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores, simpatizantes y colaboradores; igualmente, a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

NORTE

NORTE, revista hispano-americana. **Núm. 304 NOV.-DIC. 1981**

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE
LA DEVORACION. SIMBOLOS CORTANTES.
TERCERA PARTE. Fredo Arias de la Canal 5

PREMIO "JOSE VASCONCELOS" A JOSE JURADO
MORALES 39

PATROCINADORES 40

PORTADA Y CONTRAPORTADA: PETER JONES.
TOMADAS DEL LIBRO "SOLAR WIND",
A PERIGEE BOOKS. G.P. PUTNAM'S SONS.





Grabado en madera de la obra CUATRO LIBROS DE LA CABALLERIA. Erfurt 1511.

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS
DE LA DEVORACION

SIMBOLOS CORTANTES

ENSAYO

TERCERA PARTE



Fredo Arias de la Canal

JOSE ORTEGA Y GASSET (1883-1955) en su **Ensayo de estética a manera de prólogo** (1914) de su libro **La deshumanización del arte**, hizo las siguientes reflexiones en torno a la poesía:

‘Este tomito de versos’ —a quien su autor JOSE MORENO VILLA llama **El pasajero**— nos hace asistir a la iniciación de un nuevo poeta, al nacimiento de una nueva musa. En todo instante pueblan el aire poéticas voces de las cuales son algunas plenas y armoniosas, por lo menos correctas; pero muy pocas de ellas son gritos líricos originales. No seamos demasiado duros con la falta de originalidad; apliquemos a las obras de arte donde no se intenta un estilo nuevo una crítica apropiada. Exijámosles plenitud, armonía, por lo menos corrección —las virtudes de eternidad.

Pero reservemos nuestro amor de lectores para los **verdaderos poetas**, es decir, para los **hombres que traen un nuevo estilo, que son un estilo. Porque estos hombres enriquecen el mundo, aumentan la realidad.** La materia, se decía antes, ni crece ni mengua; ahora dicen los físicos que se degrada, que disminuye. Sigue siendo verdad que no aumenta. Esto significa que las cosas son siempre las mismas, que de su material no nos puede venir ampliación ninguna. Pero he aquí que el poeta hace entrar a las cosas en un remolino y como espon-tánea danza. Sometidas a este virtual dinamismo las cosas adquieren un nuevo sentido, se convierten en otras cosas nuevas.

La materia siempre vieja e invariable, arrebatada por remolinos de trayectoria siempre nueva, es el tema de la historia del arte. **Los vórtices dinámicos que ponen novedad en el mundo, que aumentan idealmente el universo son los estilos.**

Llegado al punto, para mí tan imprevisto y extraño, de escribir unas

páginas al frente de un bellissimo haz de poesías, no sabía cómo resolverme.

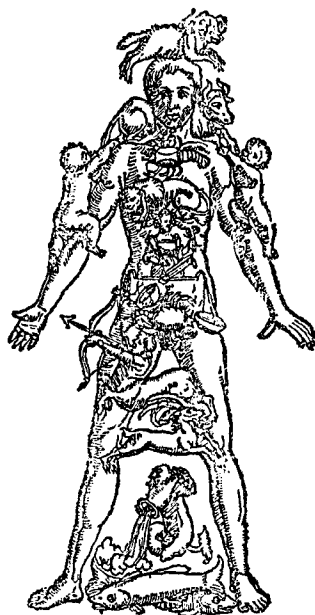
El valor característico de este libro consiste, según he dicho en anunciar un poeta verdaderamente nuevo, un estilo, una musa. Por otra parte el estilo, la musa en estas páginas no hace sino comenzar su germinación. Yo creo que sería indelicado acercarse demasiado pronto a él para definirlo. Creo preferible dedicar las páginas siguientes a fijar un poco que sea en general un estilo, una musa. De ellas trascenderá al lector una emoción de respeto hacia estas primeras palabras de un poeta que aspira a lo sumo a que se puede aspirar en arte: a ser él mismo.

Sin embargo, esté advertido el lector de que a las páginas de absoluta poesía de **El pasajero** forman estas mías como un atrio de absoluta prosa. Hablan de **estética** —lo cual es todo lo contrario que el arte, la cual es o pretende ser ciencia.

(...)

Le metáfora

Nuestra mirada al dirigirse a una cosa tropieza con la superficie de ésta y rebota volviendo a nuestra pupila. Esta imposibilidad de penetrar los objetos da a todo acto cognoscitivo —visión, imagen, concepto— el peculiar carácter de dualidad, de separación entre la cosa conocida y el sujeto que conoce. Solo en los objetos transparentes, un cristal, por ejemplo, parece no cumplirse esta ley: mi visión penetra en el cristal, es decir, paso yo bajo la especie de acto visual al través del cuerpo cristalino y hay un momento de compenetración con él. En lo transparente somos la cosa y yo uno. Sin embargo, ¿acontece esto en rigor? Para que la transparencia del cristal sea verdadera es menester que dirija mi vista a su través en direc-



ción a otros objetos donde la mirada rebote: un cristal que miráramos sobre un fondo de vacío no existiría para nosotros. La esencia del cristal consiste en servir de tránsito a otros objetos: su ser es precisamente no ser él, sino ser las otras cosas. ¡Extraña misión de humildad, de negación de sí mismos, adscrita a ciertos seres! La mujer que es, según Cervantes, «un cristal transparente de hermosura» parece también condenada a «ser lo otro que ella»: en lo corporal, como en lo espiritual, parece destinada la mujer a ser un aromado tránsito de otros seres, a dejarse penetrar del amante, del hijo.

Pero a lo que iba: si en lugar de mirar otras cosas a través del vidrio hago a este término de mi misión, entonces deja de ser transparente y hallo ante mí un cuerpo opaco.

Este ejemplo del cristal puede ayudarnos a comprender intelectualmente lo que instintivamente, con perfecta y sencilla evidencia, nos es dado en el arte, a saber: un objeto que reúne la doble condición de ser transparente y de que lo que en él transparece no es otra cosa distinta, sino él mismo.

Ahora bien: este objeto que se transparenta a sí mismo, el objeto estético, encuentra su forma elemental en la metáfora. Yo diría que **objeto estético y objeto metafórico son una misma cosa**, o bien que la metáfora es el objeto elemental, la célula bella.

(...)

El yo de cada poeta es un nuevo diccionario, un nuevo idioma al través del cual llegan a nosotros objetos, como el ciprés-llama, de quien no teníamos noticia. En el mundo real podemos tener las cosas antes que las palabras en que nos son aludidas, podemos verlas o tocarlas antes de

saber sus nombres. En el orbe estético es el estilo, a la vez, palabra y mano y pupila: solo en él y por él venimos a noticia de ciertas nuevas criaturas. Lo que un estilo dice no lo puede decir otro. Y hay estilos que son de léxico muy rico y pueden arrancar de la cantera misteriosa innumerables secretos. Y hay estilos que solo poseen tres o cuatro vocablos, pero merced a ellos llega a nosotros un rincón de belleza que, de otra suerte, quedaría nonato. Cada poeta verdadero, cuantioso o exiguo, es, por tal razón, insustituible. Un científico es superado por otro que le sigue: un poeta es siempre literalmente insuperable.

En cambio, resulta patente la incongruencia de toda imitación en arte. ¿Para qué? En ciencia tiene valor, precisamente, lo que se puede repetir, más el estilo es siempre unigénito.

Yo siento, por esto, una religiosa emoción cuando en la lectura de obras poéticas recientes —que solo en horas de exquisita, ferviente superfluidad realizo— me parece sorprender más allá de las virtudes de plenitud, armonía y corrección, el vago inicial de un estilo que germina, el vago sonreír primero de una nueva musa niña. Es la promesa de que el mundo nos va a ser aumentado.

CARL JUNG (1875-1961) en **Arquetipos del inconsciente colectivo** (1934) nos da una idea de los abismos en que puede caer el poeta si se deja dominar por los símbolos que lo inspiran:

Naturalmente, la riqueza de los símbolos varía mucho de un caso a otro. Aunque todo se experimenta en la forma de imagen, o sea, simbólicamente, no se trata de ninguna manera de peligros ficticios, sino de **riesgos muy reales, de los que puede depender el destino de toda una vida. El principal peligro es el de sucumbir ante la influencia fascinante de**

los arquetipos y esto tiene mayores probabilidades de producirse cuando las imágenes arquetípicas no se hacen conscientes. Si hay ya predisposición a la psicosis, puede suceder, incluso, que las figuras arquetípicas, que, de todos modos, están dotadas de cierta autonomía, debido a su luminosidad natural, escaparán totalmente al control consciente y se harán completamente independientes, produciendo de ese modo el fenómeno de la posesión. Por ejemplo, en el caso de una posesión de alma, el paciente querrá transformarse en mujer mediante la **autocastración** y teme que le hagan eso por la fuerza. El ejemplo mejor conocido de esto es la obra **Memoirs of My Nervous Illness** de Schreber. Los pacientes descubren con frecuencia una mitología anímica completa con numerosos motivos arcaicos. Hace tiempo, Nelken publicó un caso de este tipo. Otro paciente describió él mismo sus experiencias y comentó sobre ellas en un libro. Menciono estos ejemplos porque todavía hay personas que piensan que los arquetipos son quimeras subjetivas de mi propia mente.

Las cosas que salen a la luz bruta-
lmente en la locura permanecen
ocultas en el fondo en la neurosis;
pero, de todos modos, siguen influ-
yendo en el conciente. Por ende, cuan-
do el análisis penetra en el fondo de
los fenómenos conscientes, **descubre
las mismas figuras arquetípicas que
activan los delirios de los psicóticos.**
Finalmente, hay grandes cantidades
de pruebas literarias e históricas para
demostrar que, en el caso de esos ar-
quetipos, nos ocupamos de tipos nor-
males de fantasías que suceden prác-
ticamente en todas partes, y no de
los productos monstruosos de la locu-
ra. El elemento patológico no reposa
en la existencia de esas ideas, sino en
la **disociación del consciente que ya no
puede controlar al inconsciente.** Por

consiguiente, en todos los casos de
disociación, es necesario integrar el
inconsciente en el consciente. Se trata
de un proceso sintético al que le doy
el nombre de "proceso de individua-
lización".

Antes de proseguir con nuestra colección de
proyecciones inconscientes análogas, en las que
surgen los símbolos cortantes universales asocia-
dos a las memorias traumáticas del poeta, leámos
esta nota publicada en la revista **Impacto** No. 1578:

El suicida increíble

Ya estamos más o menos acostum-
brados a que las diferentes policías
que hay en nuestro país nos muestran
los casos de suicidio más increíbles, o
de muertes accidentales más increí-
bles aún.

Pero lo que acaba de pasar en un
poblado del norte de la República pa-
rece más de ciencia-ficción que otra
cosa.

Resulta que trascendió que un in-
dividuo se quiso suicidar, para lo cual
usó primero unas **TIJERAS CON
LAS QUE SE CORTO SUS PARTES
VIRILES** totalmente.

Una vez ya totalmente castrado, y
obviamente sangrando a chorros, el
individuo tomó un cuchillo y **SE COR-
TO LIMPIAMENTE LOS PABELLO-
NES AURICULARES, ES DECIR
SE CORTO LAS OREJAS.** Ya cas-
trado y sin orejas, volvió a tomar el
cuchillo y se **CORTO LA YUGULAR.**
¿Usted lo cree? Qué bárbaro.

TERESA DE CEPEDA Y AHUMADA (1515-
82), mejor conocida por Santa Teresa de Jesús,
sufrió de alucinaciones esquizofrénicas en las que
aparecían los símbolos cortantes. Veámos este
ejemplo en **Su vida:**

Vime estando en oración en un gran campo a
solas: en derredor de mi mucha gente de diferen-
tes maneras que me tenían rodeada: todas me
parece tenían armas en las manos para ofender-



me, unas LANZAS, otras ESPADAS, otras DAGAS y otras ESTOQUES muy largos. En fin, yo no podía salir por ninguna parte, sin que me pudiese a peligro de muerte, y sola, sin persona que hallase de mi parte. Estando mi espíritu en esta aflicción, que no sabía qué me hacer, alcé los ojos al cielo, y vi a Cristo (no en el cielo, sino bien alto de mí en el aire), me tendía la mano hacia mí, y desde allí me favorecía, de manera que yo no temía toda la otra gente, ni ellos, aunque querían, me podían hacer daño.

GABRIELA MISTRAL (1889-1957), chilena.
De su libro *Tala*.

Poeta

—“En la luz del mundo
yo me he confundido.
Era pura danza
de peces benditos,
y jugué con todo
el azogue vivo.
Cuando la luz dejo,
quedan peces lívidos
y a la luz frenética
vuelvo enloquecido.”

“En la red que llaman
la noche, fui HERIDO,
en nudos de Osas
y luceros vivos.
Yo le amaba el coso
de lanzas y brillos,
hasta que por red
me la he conocido
que pescaba presa
para los abismos.”

“En mi propia carne
también me he afligido.
Debajo del pecho
me daba un vagido.”

Y PARTI MI CUERPO,
COMO UN ENEMIGO,
para recoger
entero el gemido.”

“En límite y límite
que toqué fui HERIDO.
Los tomé por pájaros
del mar, blanquecinos.
Puntos cardinales
son cuatro delirios...
Los anchos alciones
no traigo cautivos
y el morado vértigo
fue lo recogido.”

“En los filos altos
del alma he vivido:
donde ella espejea
de LUZ Y CÚCHILLOS
en tremendo amor
y en salvaje ímpetu,
en grande esperanza
y en rasado hastío.
Y por las cimeras
del alma fui HERIDO.”

ESTRELLA GENTA (1918-79), uruguaya.
De su libro *Poesías*.

Como un puñal, la noche

Como un PUÑAL la noche me atravesó los ojos.
Me quedé ciega y fría.
Y el PUÑAL TAN AGUDO QUE SIN DOLOR
CORTABA,
llegó hasta el alma mía.

Me quedé ciega y fría, misteriosa y sombría,
tristemente callada.
Y el PUÑAL de la noche me cerraba la HERIDA
del alma que escapaba.

¡Ven y arráncame pronto el acero fulgente
oh mi amado, mi amado, que la espera es muy
larga
para mis locas ansias de ver el firmamento!...

¡Y al fin, al fin el día, llegó piadosamente
y arrancando el PUÑAL que se hundía en mi alma,
me vendó los dos ojos con un jirón del cielo!

ROSARIO CASTELLANOS, (1925-74) mexicana.
De su libro **Poesía no eres tú.**

Muro de lamentaciones
(Fragmento)

Antes acabarán mis pasos que el espacio.
Antes caerá la noche de que mi afán concluya.

Me cercarán las fieras en ronda enloquecida,
CERCENARAN MIS VOCES CUCHILLOS
AFILADOS,
se romperán los grillos que sujetan el miedo.

No prevalecerá sobre mí el enemigo
si en la tribulación digo Tu nombre.

ELENA THIEL, argentina. De su libro
Poemas del amor y de la vida.

Tu nombre

Cuatro letras tiene tu nombre
y un recuerdo.
Recuerdo que es presencia
y grito,
y **PUÑAL QUE DESGARRA.**
Eco constante,
aquietado en mi voz,
huye y retorna
en silencio y ausencia.
Cuatro letras tiene tu nombre
y no es Amor.
Eres tú.
Cuatro letras, un recuerdo
y un adiós.

IRIS LAZZARINI, argentina.
Del libro **Del bastardo debe ser.**

Sauce

En el río cercano a tu figura
se entristecen los trozos de la arena
cuando alcanzan la **esfinge** de la pena
que les deja tu límite de altura.

(Verde - trino - pincel - luz y frescura
que al matiz de los juncos se encadena
y en los suaves sonidos de una quena
tiene el eco de toda la amargura.)

10/NORTE

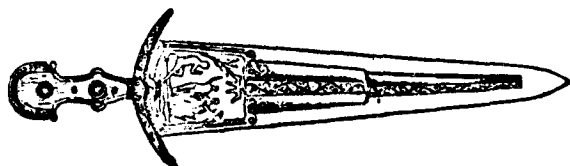
En rediles de savia va una **DAGA**
a buscar los atisbos de tu **LLAGA**
para abrirte un pulmón a la tristeza.

pero ríes a tu única existencia,
si una mano que pulsa adolescencia
¡te define en dos nombres la corteza!

MARIA EMA RIVAS, argentina.
Ejemplo tomado de la revista **Nave II.**

Cumbres de misterio

Pretendo apresar este **universo**
y en mis manos
brotan algas cristalinas.
El gélido señor
de los ropajes cálidos
marchita la esperanza
y un crepúsculo de soledades
languidece en la estación fantasma.
Sin embargo
mis dedos, tañen la lira,
en el verde vibrar de los viñedos.
Esta tierra multiforme
absurda y generosa
me ofrece en cada día
en rostro transparente
de los ocasos en **flor.**
Necesito, la vertical belleza del verano.
Este mutismo sellado de cenizas
me recuerda
el vuelo augural de las horas.
Que el tiempo mece
en su cuna de siglos y milenios.
Yo ambiciono.
el idioma de la **luz** que no fenece
en los tapiales minerales del espacio.
Es preciso escapar
de las **OSCURAS DAGAS**
y crecer en las nubes
que despliegan con su gracia
el velo del éter sin edades.
En esa cercanía de distancias
está mi **Famatina**
con sus **senos turgentes**
en el **cósmico** blanco de pureza.
Lámpara votiva
en eterna migración de coloridos.
Simple y solemne



como la gigante creación de lo inmutable.
En esas formas
que el viento roza, con furia desatada,
hay un lamento de Dios en las alturas.

MARIA GRAVINA TELLECHEA, hispánica.
Tomado de la revista Vortice.

**You look like the green stone of aunt marina
and the jungles of my first life**

the word emeral mounted there
in child territory
like toys in the time of Aladdin
or god making the world amidst **damp colors**
and forty thieves
and my tears
at these unattainable paradises

aunt marina
after a long journey
of elephants and airplanes
showed off her ring
and the family
admired the uncommon **volcanic stone**
and my eyes filled with countries

is it clear when I say
that the **KNIVES** of your homeland
bear the **green stone**
and your adolescent manner?

is it clear when I declare
that with the **fruit that is due me**
you handed me a **bright banner**
and a childhood of harsh transparencies
ours?

and now
that **KNIVES OPEN THE SKIN** of mysteries
now that we assume
at the same time that we abolish
spells

naked
hands clenched
the violin and the **DAGGER** a pennant

let us take communion
one: our wars
two: our **sea gulls**

three: our grandparents
and all the springs the **torches**
and all the truths of children heroes workers

YOLANDA BEDREGAL, boliviana.
De su libro **Nadir**.

Rebelde amor

Madre, con siete **garfios** nos estruja la vida.
CUCHILLOS EN LOS DEDOS y hielo en las
pupilas.

Por eso es tan amargo cantar el canto amado,
si hay cruz en la garganta, **taladros** en la voz.

Quiero sentirme dulce invocando tu sombra.
Quiero poner el mundo en un **vaso de agua**.
Quiero domar mis sueños con la cinta de un verso.
Quiero aplacar la vida invocando tu nombre.

Pero no puedo, madre; soy más débil que éso,
soy tal vez más rebelde; pero no puedo, madre.
Antes la angustia abría mi boca en un suspiro;
ahora el dolor me rompe en un montón de gritos.

Yo era dulce y paciente como el brote en la rama.
Ahora soy la cresta de una ola que se encrespa
sujeta a las mareas y al imán de los **astros**;
sólo me pertenezco en las cimas y abismos.

Tengo miedo decírmelo, pero tal vez es esto:
desbordando tus márgenes, núcleo libre partí;
mundo maduro que se desploma en otros mundos
en un piélago oscuro, en una noche clara.

De niebla densa arranca la **estrella** de mi vida,
punta de **flecha ciega**, al arco de tus brazos;
en la huella vacía de tu pequeño niño,
un dios gigante busca su camino en la tierra.

¿Cómo balbuciría el glorioso milagro?
¿Cómo enjugar lograra los **pozos de tus ojos**?
Tu dolor me ha **nutrido**. Yo, de dolor te **nutro**.
Debería **morirme** para que estés contenta.

Mi vida te lastima. No sé colmar tus moldes,
Te hacen doler mi llanto, mis besos, mi ansiedad.
Y hasta mis alegrías para tí son dolor.
Debería **morirme** para que estés serena.

Pero amo esta mi vida de espíritu y arcilla.
La amo porque, al amarla, te estoy amando a tí.
El germen misterioso de mis antepasados
quiere poner su **punto final en mi existencia.**

Tu vida en mí se aferra porque no ha de seguir
pese a dolor y dicha y a tu propio sufrir,
chupando al mundo todo su dolor y su luz,
quiero yo ser el último **lucero de tu SANGRE.**

Mis padres y mis hijos están dentro de mí,
soy redondo universo que se termina en mí,
formado en tus entrañas por el verbo de amor.
¡Debiera ser gloriosa mi vida para tí!

Si pudieras sentirme tal como soy, sabrías.
Pero te pone venda el polvo de las cosas.
Si en la **urna de tu seno** miraba con tus **ojos,**
¿cómo quieres ahora mirar tú con mis ojos?

Cuántas veces escruto en mis horas más íntimas
pensando si podría desvivir cada instante;
gota por gota desvivir **SANGRE** y alma
y estar en tí de nuevo como antes de nacer.

Me abrasa la ternura cuando te veo triste,
por culpa de mi vida, oh madre, madre amada.
Si regresar no puedo hasta la entraña tuya,
quiero vivir mi **SANGRE** hasta la gota última.

¡Esta vida bifronte! Un signo de infinito.
La **SANGRE** cae y sube y quiere eternizarse,
pero le digo ¡No! Por mi lloró mi madre;
ahora mis hijos mueran en mí sin existir.

Soy un mundo final.
Mis padres y mis hijos están dentro de mí.
En órbita ancha y libre, mi sino volverá
—como todas las cosas— a la mano de Dios.

Esta es mi ofrenda, madre, para expiar tus penas.
Es difícil cantar el canto más amado.
Cierro los **ojos** para **soñar mis muertes.**
Mato mis sueños para besar tu nombre.

MARUXA ORJALES, española.
De su libro **Te he perdido, para tí mis palabras.**

Mi tragedia

Siento, vivo, palpo
a los seres y a la vida
me compenetro con Dios.

No me gusta el engaño.

Mi religión:

Es la verdad de los hechos
visión patética de la triste
realidad.

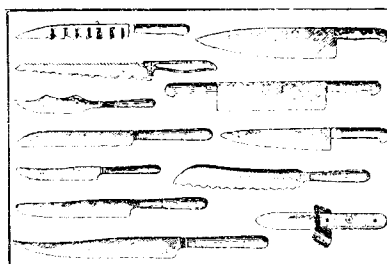
Vivo gestos y miradas.

Siento dentro **CIEN CUCHILLOS**
QUE ME CLAVAN,
QUE ME RAJAN Y ME MATAN.

Pero jamás juzgo a los seres,
los perdono.

No soy servil;
sólo por grandes causas
practico ser fámula
Pero me juzgan mal.

No comprenden mis grandes sentimientos
y patean mis ideas **doradas**
encima de mi vientre;
haciéndome parir
lo malo de los seres mortales,
dejando que se pudra dentro
de mi pobre alma,
el **ángel** de Dios
que todo ser alienta
en lo más profundo.





ANA MARIA NAVALES, española.
De su libro **Mester de amor**.

Un **halcón** merodea sobre la cabeza de mi lápiz
frágil la espera hunde su pasión en la palabra.

Huele a gabinete cerrado a estopa gigante
a puerto adorable donde alguien falta a la cita
con la embriaguez que rueda lenta hacia el olvido.

Dispara el poeta contra la **lechuga o el nardo**
contra la burla del verso que jamás se entrega
como un sátiro acechando al pie del verde amor.

EL SABLE DEL DESEO CORTA LOS FLECOS DE SU MURO

lleva en el puño confusas iniciales de otras bodas
y un imperdible que el amante abre con ternura.

Pero sólo una triste balada **amortaja** el silencio
violando la sombra como a una virgen apática.

De su libro **Tentación de la sombra**. (Azor XXV).

Porque hay días en que el error es bueno
en que uno está dispuesto a encontrar ruinas
de castillos
en que los **OJOS COMO CUCHILLOS**
prolongados
se ciegan con los **guiños del sol** que surcan en vano,
Días en que los somnolientos **párpados**
no admiten lo evidente
y se roba a los niños sus hondas
para lanzar piedras a todos los vientos.
Días en que los caminos son tan amplios que
cabe todo
celosos conservadores del secreto de no hacer
cerebros **gangrenados** corazones sin explorar
caras estáticas hinchadas por el alcohol
perros tristes seres enfermos
el asfalto prensado por motores con ruedas
de hombres.
Días en que uno tiene que buscar en los apuntes
si no está ya publicado el poema que le surge
y se pasa horas contemplando en el **crystal**
la mosca
la barrera de **vidrio** que es su cárcel incolora.
Días como hoy en que a una no le importa
que le quemasen todos los versos.

NILDA DIAZ PESSINA, argentina.
De su libro **Tiempo de amnesia**.

El cuarto

El cuarto con largas vestiduras
de hereje
se pasea con la **CUCHILLA DE LA LLUVIA**
atravesada en la nuca

Diderot exclama por el hueco de
la llave "**poetas sed oscuros**"

en el pellejo de un libro
el cuarto se calla
y llora un agudo de violín
—un tajo lo mancha con las vicisitudes
de la inexperiencia—

Locos y frustrados remueven los muros
explicando el advenimiento
de la raza no-colaborante

bienvenidos bienvenidos
de todos los **orbes** al cuarto
de los metabolismos
los idiotas piden silencio y compostura

dejad que el capital se triplique
con tasas efectivas

con la **boca** reventada de insultos
el cuarto **DESCUARTIZA UN LOBO**
MORIBUNDO.

CECILIA ORTIZ, venezolana.
Ejemplo tomado de **Poesía de Venezuela No. 103**.

Entregué,

la rodaja **naranja** para un encuentro
de mis formas, reservas de **azúcar**
y estambres.

Recibí,
COLMILLOS DE ELEFANTES, CUCHILLOS
AFILADOS
sin puntería.

Al intercambiar
admitámoslo así
hubo más que daño.

Por todos los ángulos de la tierra
encuentro tus palabras regadas.
He aprendido a equivocarme.

Perfiles oscuros dibujan la noche
nos colocan
inalcanzables.

Lanzo miradas espías
camino ríos cuando duermes
por encontrarte.

Qué no daría por sacar de las raíces
tu vida.
Qué no daría por cerrar mis ojos
en tu calma.

ANA MARIA FAGUNDO, española.
Ejemplo tomado de Hoy No. 18.

Amando

Amar. Vivir-Decir el canto inacabado de las horas
escalando la piel de la esperanza,
esperando ver la luz, el cénit del día,
describiendo paso a paso la pugna del ser,
del afirmarse, barro enardecido a través del canto,
como si la lluvia no horadara la roca
ni los cataclismos resquebrajaran la tierra.

Erguirse enhiesto.
Clavar dardo de la fe.
HERIRSE.

Sentir el BISTURI DEL TIEMPO ABRIR
SURCOS PROFUNDOS,
EL TAJO DE CUCHILLO HENDIRSE EN BESO
Y ABRIR EL CUERPO ENTREGANDOSE

Estar dispuesto a la ternura,
al dolor,
al puñal que clava su luz en nuestro centro
y confiar,
confiar en el río, en la arena,
en el azul múltiple
porque amar es llenar de vida los bolsillos
del tiempo
y darlo todo,
despilfarrarlo todo a bocanadas de alegría,
a manos de dolor viviéndonos.

14/NORTE

EMMA CARTOSIO, uruguaya.
De su libro Automarginada.

Psicóloga

¡Qué dulce este odio que siento hacia sus maneras
de señora habituada a sesiones y sonrisas!
¡Qué feroz este hablar sin decirle que detesto
su habilidad de BISTURI QUE INTERVIENE!
¡Cómo le escamoteo mis juegos secretos
de la niñez
mi ardiente adolescencia, mi madurez cerrada!
Y ella escucha con una complacencia de
mujerzuela
que hace el sexo porque es su deber, y pago.
Ella escucha lo que dicen los libros que ha leído
entre cigarrillos y consultas, sin entregarse.
Ella escucha hasta el chirrido de las puertas
lejanas
sin saber que le cierro las mías de luz o sombras.
Nos despedimos con el "hasta mañana"
de dos seres
que se citan porque es la costumbre y no la
amistad.
Cuando la habitación me rodea a solas,
a solas dialogo
con la señora que se ha ido sin llevarse nada.
Cuando abran la puerta de mi cuarto,
un tumulto saldrá
a los pasillos atropellándose por huir del encierro.
Criaturas de mi criatura, criaturas de mi
invento o veras
que atravesarán e invadirán las calles
de la ciudad.
Criaturas que todos llevamos —vivos o muertos—
pero dentro
porque el hombre es una triste resignación
de sepulturas.

PILAR ALIBERDI, argentina.
Ejemplo tomado de El puente No. 17.

Tempestad al viento. (fragmento)

"Y cuando bebas, que tu ayuno
sea de palabras cortas.
La luna es un menguante
que se funde en cielo. Guarda
tu CUCHILLO, puede que te estés HIRIENDO.
El hombre muere de perdón eterno".



ELVIRA GASCON

VIOLETA LUNA, ecuatoriana.
Ejemplo tomado de *Caballo de lata* No. 1

Certeza

ahora me parece
que hay algo en cada ser,
que hay alguien diferente que nos habla,
un místico animal desconocido,
un toro temerario que se cae
encima de las cosas que pensamos,
encima de las cosas que queremos
Hay alguien, sin dudarlo,
un loco carpintero que **taladra**
el mármol sin valor de las ideas,
un ciego vagabundo que rebusca
en nuestros escondidos guardarropas,
hay alguien con **cabeza de serpiente**
que cuenta las pisadas que pisamos,
que borra nuestras manchas jubilosas,
que salta y nos detiene,
que salta y nos impulsa,
hay algo como un dios endemoniado
que rompe los cordeles de los patios,
que mira para el cielo
y quiere **ACUCHILLAR UNA COMETA**,
que mira a los vecinos
y quiere convertirlos en **murciélagos**.
Ese alguien está adentro de nosotros,
pegado como el pliegue a los vestidos,
pegado a nuestra náusea,
a nuestro repulsivo conformismo,
ese alguien da patadas sin motivo,
dispara y se arrepiente,
recibe puñetazos y perdona,
perdona y se reduce,
ya deja de ser **tigre, cuervo o toro**,
es lánguida **paloma** deshaciéndose.
A veces yo madrugo,
rasguño y me rasguñan,
me dan y yo recibo,
recibo y no perdono.
Me quedo con mi dios endemoniado.



CARMEN ISABEL SANTAMARIA, española.
De su libro *Mar de papel*.

¡Redonda plenitud!

La tiniebla fue rota.
Se hizo antorcha de luz, la fría madrugada,
La aurora era innegable. El pueblo tomó vida.
La lucha comenzó:
Combate al que otorgamos el más alto concepto.
Donde jamás se sabe qué final nos aguarda.
Contra todas las cosas. Contra todo principio.
Con la venda en los **ojos**. Cada vez más deprisa.
Con la angustia en creciente. Sin hallar el sendero.
En intento de búsqueda. ¡Anhelando horizontes!
Siempre con la ambición de conseguir la idea
del dominio del Cosmos... ¡De ser más que
divinos!

Presos de una palabra. Las palabras a veces
SON HERIDAS PROFUNDAS que jamás
cicatrizan.

Y ese vocablo absurdo, de profundas raíces,
sin el matiz preciso, porque se grita siempre...
—Sólo es inteligible la sílaba final.—

Y en su nombre se hiere, se fustiga, se mata...

¡Ah, libertad soñada! Inaprensible imagen.

Cabalgas en la idea... Y la mente del hombre,
¿cuándo te ha meditado?... ¿Alguien te
desgranó?

¿Tomó alguno la «LI», para tener consciencia
de que somos los líricos cantores de utopías
que nos mantienen vivos?...

¡Ah, «BER», «BER», cómo sueñas!...

Como berenjenal del que jamás se sale.

¡«TAD», «TAD»!, golpe o latido de total
percepción,

ESPADA QUE NOS HIERE filo que nos descubre
la inexorable meta de nuestra dependencia
y nuestra esclavitud...

Porque al fin y a la postre, es donde nos conduce
la agudeza del límite...

¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!

Posible es definirte voz onomatopéyica
que audaz nos **emponzoñas** en doloroso sístole,
con la tremenda angustia de no poder parir
con el diástole **cósmico**:

¡REDONDA PLENITUD!

GLORIA VEGA DE ALBA, uruguaya.
De su libro **Cielo derramado**.

Memoria

Quise querer la **alondra** voladora
y el corazón de **abejas** de la tarde.
Quise querer, amado, lo más tierno
y lo más dulce, amado, de la tarde.

Y me encontré con que la **alondra** era
un **plumaje** de cantos en el aire
que me dejó en el **árbol** del oído
sólo el temblor ausente de su clave.
Y era la **abeja** aguijón rendido
buscándome las **ROSAS DE LA SANGRE**
porque creyó en su ráfaga de ira
que era mi mano su encelada cárcel.

Sólo me queda el canto hecho memoria
perdiéndose en mi oído su lenguaje
y una **ESPADA DE ORO** donde, amado,
salgo a buscar los **GAJOS DE MI SANGRE**.

JUDY GRAHN (E.U.A.)
Tomado de **Lesbian poetry**.

Antología de Elly Bulkin y Joan Lankin.
Pergamon Press. (1981).

the woman whose **head is on fire**
the woman with a noisy voice
the woman with too many fingers
the woman who never smiled once in her life
the woman with a boney body
the woman with moles all over her

the woman who **CUT OFF HER BREAST**
the woman with a large bobbing head
the woman with one glass eye
the woman with broad shoulders
the woman with callused elbows
the woman with a sunken chest
the woman who is part giraffe

the woman with five gold teeth
the woman who looks straight ahead
the woman with enormous knees
the woman who can **lick her own clitoris**
the woman who screams on the trumpet
the woman whose toes grew together
the woman who says I am what I am

16/NORTE

the woman with rice under her skin
the woman who owns a **MACHETE**
the woman who plants potatoes
the woman who murders the kangaroo
the woman who stuffs clothing into a sack
the woman who makes a great racket
the woman who fixes machines
the woman whose chim is sticking out
the woman who says I will be

the woman who carries laundry on her head
the woman who is part horse
the woman who asks so many questions
the woman who **CUT SOMEBODY'S THROAT**

the woman who gathers peaches
the woman who carries jars on her head
the woman who howls
the woman whose nose is broken
the woman who constructs buildings

the woman who has fits on the floor
the woman who makes rain happen
the woman who refuses to menstruate

the woman who sets broken bones
the woman who sleeps out on the street
the woman who plays the drums
the woman who is part grasshopper
the woman who herds cattle
the woman whose will is unbending
the woman who hates kittens

the woman who escaped from the jailhouse
the woman who is walking across the **desert**
the woman who **buries the dead**
the woman who taught herself writing
the woman who skins rabbits
the woman who believes her own word
the woman who chews bearskin
the woman who eats cocaine
the woman who thinks about everything
the woman who has the **tattoo of a bird**
the woman who puts things together
the woman who squats on her haunches
the woman whose children are all different colors

singing i am the will of the woman
 the woman
 my will is unbending

when She-Who-moves-the-earth will turn over
when She Who moves, the earth will turn over.

ALISON COLBERT (E.U.A.)
Tomado de Lesbian poetry.

The white worm

The body of a young guerrilla
is flung into a ravine in the Philippines
overhung with green vines and red hibiscus.

The covert man goes to the screened compound,
calls the overt man, who calls a mother
in D.C. who is the highest-ranking
woman in the C.I.A.
He says, "Area pacified."

She does not know about the body.

In New York
the **BREAST OF HER DAUGHTER
IS CUT OPEN**
is sectioned like an orange.
The flap of skin hangs loosely.

The brother of the woman
with the cut breast
lies in his coffin.
**A white worm crawls out
of his eyes.**
The Austin Healy he died under
is rusting in a ditch
in a dump.

The father and mother of the son
in the grave and the daughter with
the cut breast are sitting at breakfast
in a light dining room
eating toast and eggs kept warm
on a Salton Hottray.
They fight about which of them
brought up their son
to drive drunk and
crush himself under a car.
Each thinks, "You killed him,"
and they swallow their eggs.

The curtains move in the breeze.
The dust collects on their books.
The Filipino rots in the ditch.

The covert man is sitting on a
screened veranda
surrounded by red hibiscus



reading **The Spy Who Came in From the Cold.**
He stops to write a letter of condolence
to the mother.

The mother, the highest-ranking woman
in the C.I.A., is typing the footnotes for her
book on the Vietnam War.

Her daughter is writing the draft of a poem
about her **CUT BREAST.**

She does not know about the body.

Her father and mother will pay
for the **SILVER KNIFE THAT CUTS
HER BREAST.**

Her mother gets a green check
on Thursday from the feds
and deposits it in the gray crypt
of the bank.

The hospital gets a check in the mail.

The Filipino is rotting in a ditch
under a tangle of weeds and hibiscus.
A white worm crawls out of his eyes.

The mother gets another green check
and goes out to buy eggs.

The **TUMOR HAS BEEN CUT OUT.**
The area has been pacified.

**THE KNIFE CUTS THROUGH THE FLOWER
OF THE TIT.**

The flower rots in the ditch
of the grave.

OLGA BROUNAR (E.U.A.)
Tomado de **Lesbian poetry**.

The knife & the bread
in the morning
the room is sharp with **mirrors**
the light is helpless

i skirt
your livewire laughter
i embrace the wall, fat curtains bellying
in on the wind: cooler weather

i tell you violence
perseveres, the **light being cruel**
itself
to the beveled edges
i look, i cannot forget
though i flap my mind like a breathless **tongue**

o

**I AM SICK WITH KNIVES, KNIVES
SLASHING BREASTS AWAY, HAND-HELD
KNIVES CUTTING WOUNDS TO BE RAPED
BY COCKS, THICK BLUNT KNIVES
SHEATHING BLOOD, KNIVES
PARING CHEEKS AWAY
KNIVES
IN THE BELLY
apples won't comfort me
this isn't love**

this dance i pant from not safe
or ancient, its steps
marred with the fall of women
falling
from cliffs, walls, anything
to escape this war
without national
boundary, this fear
beyond tribes

o

you, over there, dark
as a church, insular
can ignore the light
in the cruel mirrors

you laugh/A **KNIFE**
**IN YOUR
BELLY WOULD
SLICE ONLY GUTS**

o

when the enemy comes
the men run to the mountains

they are rebels
they sing to their **KNIVES**
wash out their hair & prepare themselves
for a manly death

young women hide in the cellars

old women wait

when the enemy comes
they make the old women dance
make them sing/ underground
an infant begins to wail
in her single knowledge
the old ones sing louder
dance faster, fit these new words
to their frenzied song: **daughter, oh
throttle her
or slaughter her
or gag her on your breast**

you have seen their breasts
rolling in mounds, little **pyramids**
in the soldier's wake

o

i slice the bread
in the kitchen, i hold the **KNIFE**

steady against the grain
that feeds us
all
indiscriminate
as an act of god

i hold the **KNIFE**
& i slice the bread/ the west
light low on the blade

liquid, exhausted
the food

chaste on the table & powerless
to contain us, how long
can i keep the **KNIFE**

in its place

WENDY BROOKS WIEBEN (E.U.A.)
Tomado de **Lesbian poetry**.

And

they hadn't known
of the gardens
the opalescent gardens
that swayed
behind their eyes
as tenuously as dew

that grew delicate leaves
shyly as the doe's eyes

They hadn't known
for so much frost
for bone cold fingers
of the stunting hand
and stings of the
ice bee

they hadn't known
but gathered themselves
unto one another
gathered their selves
into such a wholeness
they took

THE BLUE KNIFE
AND SLIT THE BELLY OF NIGHT
spinning the sun into life

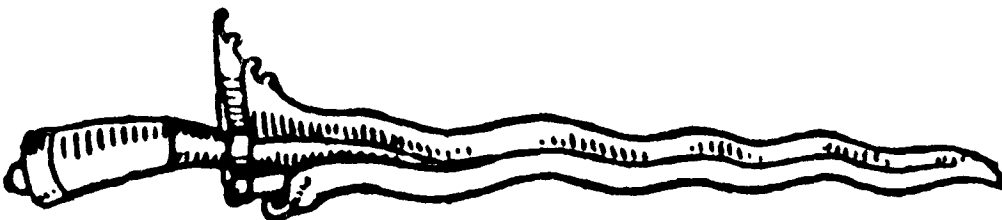
hands
stirring to opening
unwove the noose
and the sound of the scratch
and the scars
dissolved in the warming
of breaths
loosened like music

They hadn't known
that lovers touch
for love
not for province
that water intermingles
boundlessly with
water

And
the gardens unfolded
slendering
in sundance

the lovers
lay at one
another's **breasts**
and their hair
joined
like swiftly running
rivers
the dark murmur
and splashed gems
of deepest waters
while from their
very eyes
the garden

the greenest
singing leaves
grew
tendresses
of trust



LOPE DE VEGA (1562-635), español.
Egloga a Claudio (Fragmento)

Parece elevación desvanecida
esta manera de escribir tan nueva,
que arrogante reprueba
la humildad de mi vida,
y es solamente acción desesperada
**DE QUIEN SE CORTA CON SU MISMA
ESPADA.**

BARTOLOME LEONARDO DE ARGENSOLA,
(1564-1633), español.
Ejemplo tomado de Azor III.

Rimas

Lo primero me visto: lo segundo
DEVORO MEDIO PAN, y en su migaja
un torrezno, que al ámbar se aventaja
el olor, que despidе vagabundo.

¿Pues qué, si es día en que la barba tundo
y corre licenciosa la **NAVAJA**?
Carísimo individuo, **HIENDE, Y RAJA**:
que rompes la mejor vida del mundo.

Y más si al aire limpio te desvías,
y recostado en la menuda grama,
la rústica salud curte el pellejo.

Vive, vive ignorado de la fama:
que más vale **morir** plebeyo viejo,
que príncipe en el medio de tus días.

SALVADOR DIAZ MIRON (1853-1928),
mejicano.

Qué es poesía

¡La poesía! Pugna sagrada,
radioso **ARCANGEL DE ARDIENTE ESPADA**,
tres heroísmos en conjunción:
el heroísmo del pensamiento,
el heroísmo del sentimiento
y el heroísmo de la expresión.



20/NORTE

Flor que en la cumbre brilla y perfuma,
copo de nieve, gasa de espuma,
zarza encendida do el cielo está,
nube de **oro** vistosa y rauda,
fugaz cometa de inmensa cauda.
onda de gloria que viene y va.

Nébula vaga de que gotea,
como una perla de luz, la idea;
ESPIGA HERIDA POR LA SEGUR,
brasa de incienso, vapor de plata,
fulgor de aurora que se dilata
de oriente a ocaso, **de norte a sur.**

Verdad, ternura, virtud, belleza,
sueño, entusiasmo, placer, tristeza;
lengua de fuego, vivaz crisol;
abismo de éter que el genio salva,
alondra humilde que canta al alba,
águila altiva que vuela al sol.

Humo que brota de la montaña,
nostalgia oscura, pasión extraña,
sed insaciable, tedio inmortal,
anhelo tierno e indefinible,
ansia infinita de lo imposible,
amor sublime de lo ideal.

SALVADOR RUEDA (1857-1933), andaluz.
Ejemplo tomado de la revista **Manxa** No. 6.

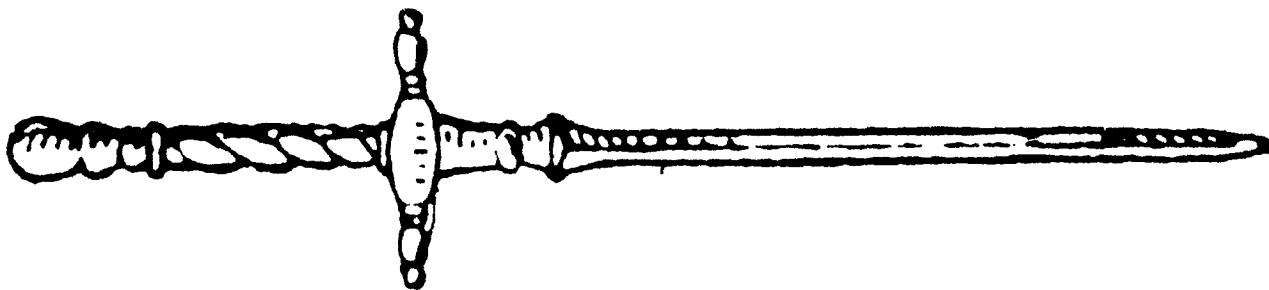
La sandía

Cual si de pronto se entreabriera el día
despidiendo una extensa **llamarada**,
por el **ACERO FULGIDO RASGADA**
mostró su carne roja la sandía.

Carmín incandescente parecía
la larga y **DESLUMBRANTE CUCHILLADA**,
como boca encendida y desatada
en frescos borbotones de alegría.

TAJADA TRAS TAJADA señalando,
las fue el hábil **CUCHILLO** separando
vivas a la ilusión como ningunas.

Las separó la mano de repente,
y de improviso decoró la fuente
un círculo de rojas medias lunas.



ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ, (1871-1952)
Mejicano.

Renovación

Y le digo a la vida: no vaciles; golpea,
HUNDE EL CORTANTE FILO DE TU CINCEL,
transforma
y renueva mi alma, tú que sabes dar forma
al bronce de un impulso y al mármol de una idea.

Y sacude mi espíritu si sientes que flaquea,
y dale rumbo fijo cuando pierda su norma,

y pule asperidades, y abrillanta y reforma
sin descansar un solo instante en la tarea.

Quiero ser un destello consciente de ti misma,
purificar mi esencia, profundizar el cisma
entre el nuevo horizonte y el horizonte viejo,

y salir de tus manos como un vaso de oro
que a cada golpe vibre con un clamor sonoro
y a cada sol devuelva otro sol en reflejo.

JUAN RAMON JIMENEZ (1881-1958), andaluz.
De su libro *Poemas majicos y dolientes*.

Al claro azul del día le pongo luz de estrella,
y la luna es mi sol, y mi amor, y mi guía;
cada vez que la vida me tiende una flor bella,
LA CORTO CON LA DAGA DE LA
MELANCOLIA.

He vuelto, tristemente, los ojos a las manos
que me ofrecieron rojos y ardientes corazones;

mis oídos se abren a los ecos lejanos,
huyo cuando se acercan, cínicas, las pasiones...
Mi paisaje es mi alma, y mi hogar es mi pena;
y moro en un verjel cerrado y melodioso,
como una embalsamada y cándida azucena
que el profano desdeña y respira el piadoso...

RAFAEL ALBERTI (n. 1902), andaluz.
De su libro *Roma, peligro para caminantes*.

Por sobre los tejados, las torres y las cúpulas,
por sobre el cielo, Roma
levanta la cabeza.
—Soy San Pablo.

Y se oye el **FILO DE UNA ANTIGUA ESPADA**
ENSANGRENTANDO EL AIRE.

Nocturno 3

Te hablo aquí desde Roma, dios endriago,
hoy por tan malas manos mal traído,
trasgo zumbón, demonio aborrecido,
CHULA NAVAJA rústico zurriago.

Clava tu luz en mi nocturno aciago,
AFILA MI COLMILLO RETORCIDO
y no me dejes cariacontecido
a la mitad de tan amargo trago.

Yaces tú allí, yo aquí, aún en destierro,
gato en la noche y por el día **perro**
solo bajo esta **lápida** romana.

Deja al fin tu galaica **sepultura**
y ven conmigo en esta noche oscura
a esperar cómo sube la mañana.

LUIS CERNUDA (1902-63), andaluz.
De su libro *La realidad y el deseo*.

Retrato de poeta

¿También tú aquí, hermano, amigo,
Maestro, en este limbo? ¿Quién te trajo.
Locura de los nuestros, que es la nuestra,
Como a mí? ¿O codicia, vendiendo el patrimonio
No ganado, sino heredado, de aquellos que
no saben

Quererlo? Tú no puede hablarme, y yo apenas
Si puedo hablar. Más tus ojos me miran
Como si a ver un pensamiento me llamaran.

Y pienso. Estás mirando allá. Asistes
Al tiempo aquel parado, a lo que era
En el momento aquel, cuando el pintor termina
Y te deja mirando quietamente tu mundo
A la ventana: aquel paisaje bronco
De rocas y de encinas, verde todo y moreno,
En azul contrastado a la distancia,
De un contorno tan neto que parece triste.

Aquella tierra estás mirando, la ciudad aquella,
La gente aquella. El **brillante** revuelo
Miras de terciopelo y seda, de metales

Y esmaltes, de **plumajes** y blondas,
Con su estremecimiento, su palpitante humano
Que agita el aire como **ala** enloquecida
De mediodía. Por eso tu **mirada**
Está mirando así, nostálgica, indulgente.

El instinto te dice que ese vivir soberbio
Levanta la palabra. La palabra es más plena
Ahí, más rica, y **fulge** igual que otros joyeles,
Otras **ESPADAS, AL CRUZAR SUS**
DESTELLOS Y SUS FILOS
En el campo teñido de poniente y de **SANGRE**,
En la noche **encendida**, al compás del sarao
O del rezo en la **nave**. Esa palabra, de la cual tú
conoces,
Por el verso y la plática, su poder y su hechizo.

Esa palabra de ti amada, sometiendo
A la encumbrada muchedumbre, le recuerda
Cómo va nuestra fe hacia las cosas
Ya no vistas afuera con los **ojos**,
Aunque dentro las ven tan claras nuestras almas;
Las cosas mismas que sostienen tu vida,
Como la tierra aquella, sus encinas, sus **rocas**,
Que estás ahí mirando quietamente.

Yo no las veo ya, y apenas si ahora escucho,
Gracias a tí, su dejo adormecido
Queriendo resurgir, buscando el aire
Otra vez. En los nidos de antaño
No hay **pájaros**, amigo. Ahí perdona y comprende
Tan caídos estamos que ni la fe nos queda.
Me **miran** y tus **labios**, con pausa reflexiva,
DEVORAN SILENCIOSOS LAS PALABRAS
AMARGAS.

Dime. Dime. No esas cosas **amargas**, las sutiles,
Hondas, afectuosas, que mi oído
Jamás escucha. Como concha vacía,
Mi oído guarda largamente la nostalgia
De su mundo extinguido. Yo aquí solo,
Aun más que lo estás tú, mi hermano y mi
maestro,
Mi ausencia en esa tuya busca acorde,
Como ola en la ola. Dime, amigo.

¿Recuerdas? ¿En qué miedos el acento
Armonioso habéis dejado? ¿Lo recuerdas?
Aquel **pájaro** tuyo adolecía
De esta misma pasión que aquí me trae
Frente a ti. Y aunque yo estoy atado

A prisión menos pía que la suya,
Aún me solicita el viento, el viento
Nuestro, que animó nuestras palabras.

Amigo, amigo, no me hablas. Quietamente
Sentado ahí, en dejadez airosa,
La mano delicada marcando con un dedo
El pasaje en el libro, erguido como a escucha
Del coloquio un momento interrumpido,
Miras tu mundo y en tu mundo vives.
Tú no sufres ausencia, no la sientes;
Pero por ti y por mí sintiendo, la deploro.

EL NORTE NOS DEVORA, presos en esta tierra,
La fortaleza del fastidio atareado,
Por donde sólo van sombras de hombres,
Y entre ellas mi sombra, aunque ésta en ocio,
Y en su ocio conoce más la burla **amarga**
De nuestra suerte. Tú viviste tu día,
Y en él, con otra vida que el pintor te infunde,
Existes hoy. Yo ¿estoy viviendo el mío?

¿Yo? El instrumento dulce y animado,
Un eco aquí de las tristezas nuestras.

JOSE MARIA QUIROGA PLA, andaluz.
Ejemplo tomado de **Litoral 25-6**.

Delgadina

Ya se muere Delgadina.
Delgadina, **rosa galana**:
Qué delgada **sed** de vida
Pidiendo una **sed de agua**!

A los pies del lecho
Le **mana una fuente clara**.
Otra fuente —doble— el pecho,
Ay, qué dos **colmenas blancas**!

Señora Santa María,
Con las mangas remangadas,
Trae un vaso de **agua fría**:
Qué claro diamante de **agua**!

A los pies del lecho,
La **fuelle manando plata**.
El **pecho**, en mellizos hilos,
Dando miel de las entrañas.
Amortaja el frío cuerpo
El cristal de la mañana.

Retiñe en el **crystal duro**
 Un alerta de hombres de armas.
 Delgadina, transparente
 De virginidad **helada**.
 Qué pábilo, consumido
 De pasión, el alma!
 Qué **llanto** sin vocerío,
 En la torre más alta!

(Llega por los corredores
 El padre, hecho un rey de **espadas**.
 Quiebra un relumbrón de hierros
 En el umbral de la estancia.)

Tapices y cortinones,
 Ojeras de enamorada.
 Están mancebos desnudos
 Ante las puertas cerradas.
 Tienen el **sol** en la mano,
 En jarras el otro brazo:
 Sotas de **oro** de baraja.
 —Jinetes campeadores
 Giran bajo las ventanas.
 Uno, la luna en la mano.
 Otro, con un **vaso de agua**.
 Aquél, **ESPADON TAJANTE**.
 Voltea el otro una maza.

Delgadina, Delgadina!
 Ya es el rey padre en la estancia.

Al pie del lecho, la **fuelle**
 Reza un rosario de plata.
LAS FUENTECILLAS DEL PECHO
LLANTO DE SANGRE MANABAN.
 En sus brazos, Delgadina,
 La señora te brizaba.

—Duérmete, rosa pulida
 (Qué bramar, el rey de armas!)
 Duérmete, blanca paloma
 Con las **DOS ALAS CORTADAS**.

La torre, que era de naipes,
 El viento la derrocaba.

Zumbó en el viento el enjambre
 De **abejas** de la mañana.

Ay, Delgadina, **rosa** amorosa!
 Ay, Delgadina, **rosa** galana!



ALI CHUMACERO (N. 1918), mejicano.
 De su libro **Palabras sin reposo**.

Vacaciones del soltero

De la ciudad ascienden nubes, humo
 en olas de perdón
 sobre un **ayer morado**, emblema de los hombres
 que al sobrio desertar del cigarrillo
 a la oficina asisten,
 ajenos a estos días perdidos en el campo.

Ojos de lince contra el lince, el cazador
 salió de madrugada:
 iba a caballo la violencia al monte
 imaginando bestias, vides que la embriaguez
 añoran, moribundo
 asido a la obediencia de su origen.

Triste morir sin hijos, el **espejo**
 sucumbe a olor de sílabas
 y ayes infantiles que nadie **agrió en la boca**
 aunque su **luz** miráramos flotar
 en desamparo: símbolos
 del ser, **PUÑALES** bajo inútil redención.

La mano al descender con la **NAVAJA** ahuyenta
 el mal del rostro, vence
 edades y palabras y destruye
 la huella sudorosa del alquilado amor:
 oh, la mujer que al lado
 está balanceándose en la hamaca.

Luego un paseo al río, a preparar
 la noche y distraer
 el sueño o la embriaguez latiendo entre
 las manos,
 y al retorno escribir furtivamente
 a quien espera lejos:
 “El pueblo es sucio, en ti descansa la verdad.”

Gracia que al **pez** evade y precipita en **ciénaga**,
 mañana en la oficina
 el campo y la mujer desertarán
 del alma: el héroe encenderá su cigarrillo,
 absorto en la sospecha
 de no haber conocido el más allá.

OCTAVIO PAZ, mejicano.
De su libro **Salamandra**.

Garabato

Con un trozo de carbón
Con mi gis roto y mi lápiz rojo
Dibujar tu nombre
El nombre de tu boca
El signo de tus piernas
En la pared de nadie
En la puerta prohibida
Grabar el nombre de tu cuerpo
**HASTA QUE LA HOJA DE MI NAVAJA
SANGRE**
Y la **pedra** grite
Y el muro respire como un pecho

TIRSO CANALES, salvadoreño.
Tomado del libro **De aquí en adelante**.

Un hombre casi bueno

Como todo hombre bueno,
cuando amo, lo hago teniendo en cuenta lo que
amar implica.
Pongo seda en mis manos
para dar mi caricia con decoro.
Mis nervios imantados igual a un **BISTURI**
saben dónde tocar,
dónde **CORTAR**,
y cuándo hundir los **DIENTES EN LA HERIDA**.

Sin alardes practico mis costumbres.
Si amo a mi mujer
a nadie estoy debiendo un mea culpa.
Por mí la hipocresía no existiera.
En mi alcoba procedo como todos los hombres
que no han renegado de su sexo.

OSCAR ECHEVERRI MEJIA, colombiano.
De su libro **Arte poética**.

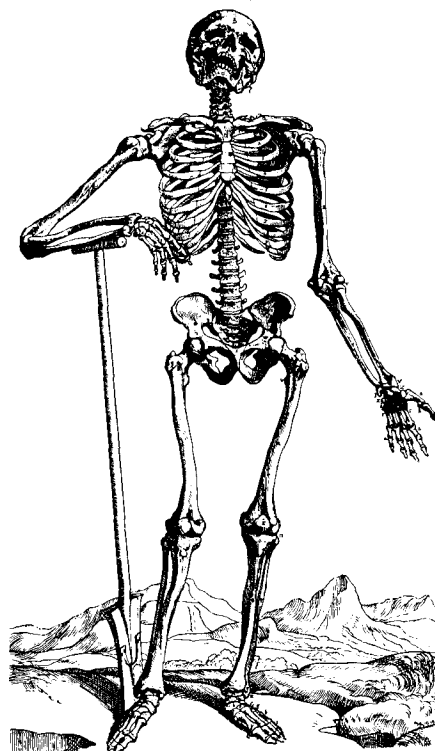
Se muere siempre un poco

Se **muere** siempre un poco, y lo terrible
es no sentirlo. Negra enredadera,
se nos sube la muerte por la piel
y no podemos remediarlo. Sólo
sabemos que nos gana terreno día a día
como una inundación de polvo y ruinas.

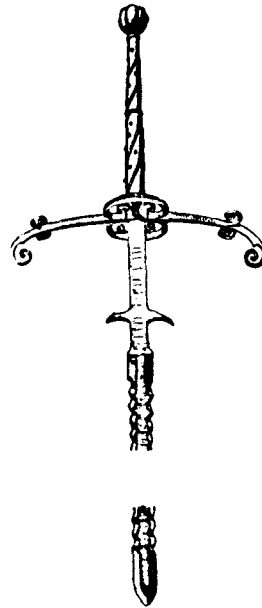
24/NORTE

La **muerte** nos persigue paso a paso
como **lebre**. Su destrucción metódica
invade nuestras venas lentamente
y va obstruyendo todos los caminos.
Galopa cual jinete en su caballo
de **hielo** y sombra, siempre a nuestro lado
y no oímos sus pasos ni vemos su presencia
sino cuando nos borra el horizonte.

La **muerte** está en nosotros, esperando
con paciencia de siglos, su momento.
Corre —río sin lecho— a nuestras plantas
y nos sigue sin pausa a todas partes.
Vigila nuestras luchas,
se ensaya en nuestros sueños,
va desgastando en su laboratorio.
uno a uno los huesos y los músculos
en lucha soterrada con la vida.
Se muere siempre un poco, y lo terrible
es no saberlo. A veces ni nosotros
que vivimos: apenas lo advertimos
**CUANDO LA MUERTE BLANDE SU
CUCHILLO
Y DE UN TAJO NOS CORTA LA MIRADA.**



ANDREAS VESALIUS 1543



VAHE GODEL. Ejemplo tomado de Poesía de Venezuela No. 103.

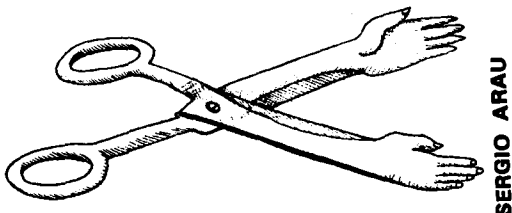
Las moscas se despiertan

Las moscas se despiertan
volvedme a las fuentes
acercadme a la ventana
he perdido mis TIJERAS
desplegad la ropa de la cama
colmad de nieve mi abismo
un viento sávido me ha DESCUARTIZADO
me busco
entre perro y lobo
tended vuestras trampas
bardad vuestros riñones
el viento de las cimas
ha PARTIDO DE UN TAJO LAS BODEGAS
me seco
la mesa arde
la semilla se enrarece
el viento me ha dispersado
clavad la sombra en un claro
enderezadme en el umbral
reunid mis PEDAZOS
antes que los filisteos franqueen la cresta
con sus cascabeles su pimienta negra
sus viejas pieles de ratas
antes de que la tormenta alcance la gran cañada
arrancando los jalones de los caminos
sepultados

FERNANDO VILLALON, español. Ejemplo tomado de Litoral Nos. 97-8-9.

Yo no entiendo tu saber,
podadera, podadera,
a la flor que sobresale
la CORTAS CON LA TIJERA.

No me CORTES jardinero,
Yo tengo las ramas secas
pero el alma no la tengo.



SERGIO ARAU

GUILLERMO URTADO ALVAREZ, ecuatoriano. De su libro Condorllacta.

Ingapircal

Alta mar de poesía,
en tus olas - cristal y asombro -
de peñón en peñón canta la quipa.
En tu melón se embarcó la hoguera.
Se hizo a la luz
miel y garra tu mástil de centella.
Teñido de hualcas y bocinas,
de quenás, cañaros y pingullos
horno de luz para el pan de estrella
que en ti MUTILA LA ESPADA DE SU RAYO.

Caracola gigante de guayusa
tu ensinada entorbellina en cóndor,
templo de sueño y tarabita
te desbarrancas de amuleto y oro.

Techada tu almena de turpiales
hace la paz de sangre frutecida
del mar por la montaña.

Curacas, Caciques y Orejones
jefes de tribus te llegan en tributo,
que: Urna, Andas y Trono
perfilas el rito con el Inca.

En flor los Aylus, las Mamaconas
al sol levantan el fervor del brazo,
dorada canta la chica en la tinaja,
hervor de las ofrendas, los maizales
en dádiva retornan amarilla
y el Sol en pago de devoción madura
en la extensión la llama del Incario.

Inflaman los tundules de la tarde
cocuyos y bayetas.
Juegan las Ñustas
con fucunas incendian las fogatas
y envuelven las cuzmas en las selvas
opíparas de llamas y llamings.

Huracanada tu pira de volcanes
persigue pumas de acerada crencha.
Palpa el amunta en la luna
el aluvión del tiempo.

Te llautan retamas y garúas
los pencos, el chilchil y la totora.
Luz esmeraldina un loro pende
del viento y la neblina
y enciende carmesíes
el vuelo en éxtasis
del curiquingue.

MARIO LESSING, argentino.
De su libro **El juego de la verdad**.

Háblame
con palabras
burbujeantes
que estallan y **nutren**
la sed de la tierra
cuando se va
sin adiós
como si nada
y hay una nueva
explosión de colores
y sonidos inquietantes
y olores y volúmenes
bordados en el cañamazo
del paisaje fugitivo
batido por las olas
del rítmico devenir.
Tanta agua
más allá de los islotes
donde me aferro
bañado por vientos salobres
ACUCHILLADO POR REFLEJOS LUNARES
tendido sobre lo terroso
lo **pétreo**
lo más firme y frío
gritando
hasta quedar ronco
el triunfo de la **muerte**
que guarda
su pequeño **diamante**
su leve latido engarzado
un recomienzo
la cúspide de una euforia
una coherencia
de **crystal** tallado
un **barrilete** de color
tenso
sin control
atravesando
los cielos sensuales
una locura
con un pequeño timón

26/NORTE

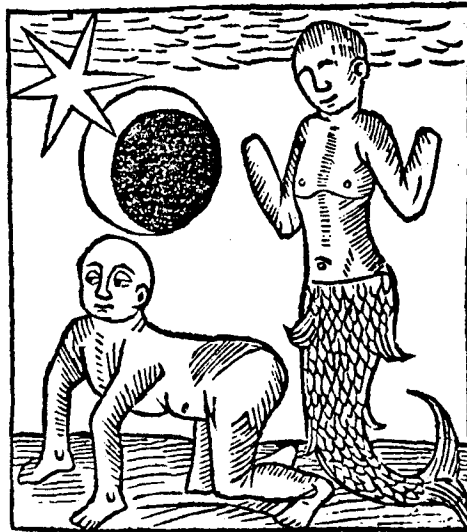
incrustado
como una **astilla**
que duele...

HECTOR MARTEL MORALES, puertorriqueño.
Tomado de la revista. **En el país de los tuertos**.

Espectro

Y entonces con una **CUCHILLA MUY FINA**
CORTO
HORIZONTALMENTE EL OJO izquierdo,
por donde
salió un líquido **anaranjado**. Con sumo cuidado
separó las partes cortadas e introdujo unas
largas pinzas, las cuales tuvo que mover de
un lado a otro hasta que atrapó al **renacuajo**.
Las sacó y en ellas el retorcimiento gris
oscuro que tanto había entorpecido la vista.
Cosió el ojo y lo regó con un pomo blanco.
Al molesto prisionero lo puso en un envase
de cristal, encima le echó un ácido violeta,
encendió la hornillita y la colocó sobre el
fuego. Según calentara, cada parte explotaba
dejando escapar pequeñas columnas de humo. A
los treinta minutos estaba la jalea **amarilla**
lista, la untó en varias rebanadas de pan y
comió. No esperó mucho para sentir el dolor
de estómago y las náuseas. **Vomitó** y le dio
ese alimento a los conejos. Cuando el primero
murió lo destripó y con el cuero hizo un
guante. Estiró las tripas y montó en ellas.
A los pocos minutos se encontró frente a
Pretido.

—¿No sumes hoy a nadie?
—Estoy en descanso.
—Bastante has hecho.
—Aún quedan muchos.
—Luego lo puedes hacer.
—Pero hay prisa.
—No desesperes.
—El trabajo es inmenso.
—Tiempo hay.
—No voluntades.
—Puedes lograrlo.
—Tengo prisa.
—Siempre lo logras.
—Es necesario mayor
esfuerzo.
—Descansa.



V. ROLEVINK 1481

Fue en esa ocasión que supo lo viejo que se había puesto. Al regresar en las tripas estiradas buscó inmediatamente la següeta. Con perfección **CORTO UNO DE SUS COLMILLOS**

Lo martilló hasta quedar sólo polvo cobrizo, con el cual se frotó las piernas, el pecho y los brazos. Un **murciélago** acarició su rostro; el **gato** dejó excremento en su pelo. De súbito la **SANGRE BROTO DE SU PECHO** y tiñó

diáfananamente el piso. Resbaló y al caer su **CABEZA SE PARTIO EN DOS** al recibir el golpe de la silla. De ella salieron pájaros y **mariposas**, llenando todo de gran colorido. También bajaron **arañas** que tendieron luminosas telas transparentes. Fue ese el primer día. Descansó seis, al cabo de los cuales atornilló las mitades de su cabeza y se incorporó. **CORTO UN PEDAZO DE SU PANTORRILLA**

IZQUIERDA y junto a la sanguínea coloreada que recogió del piso, la desapareció por su apetito. Entonces hizo mundos.

MIGUEL OSCAR MENASSA, argentino.
De su libro **Psicología animal y arte**.

Decimoctavo demonio o demonio del odio

Vendrás cada mañana a llamar a mis **ojos** vendrás a recordarme las primeras **HERIDAS** hablarás dulcemente de las **MUTILACIONES** de occidente y pondrás pondrás entre mis manos la misteriosa **DAGA** con la que mis antepasados mataban tibios extranjeros.

FRANCISCO MEDINA CARDENAS, chileno.
Ejemplo tomado de **Penclub 78**.

Un latido en el espacio

Un latido en el espacio electrizó el **cosmos**. Fue en una noche extraña —pesadilla de aceite frío— las hiedras junto a sus fantasmas agónicos, sucedió la hecatombe, lunita inventaba un rito negro en un número del zodiaco,

los **astros palidecieron petrificados** porque se confundieron los ciclos.

Un latido en el espacio nos retocamos de violencia exilio del no ser de una plegaria muerta en la constelación erótica.

Un corazón atómico **MUTILA** el vértigo existencial de las campanas. Presionan los **espejismos** sociales de los tímpanos le **quemamos las alas** a Icaro presionan los hábitos de la fábula diaria mientras se dormían para siempre jirones de cautivo infierno una canción de **cuna** semillan una patética callejuela. Un latido en el espacio fue la esperanza del alfarero sordo. Pasaron lustros, siglos emergió ella modelando **estrellas**.

Fue un emigrante herrumbrado de palabras vacías, ventolina de mecánicas **NAVAJAS** crucificando el oráculo de arcilla. Un latido en el espacio exilio del no ser de una plegaria **muerta en la constelación erótica**. Almácigo de **espejitos** dulces, costras y la risa tierna;

sin embargo, sus manitas mágicas ancló una **flecha en la mortaja** abrieron la caja de Pandora incinerando el origen de un monasterio y nos regaló el cenit de un poema sin fin. Fue una noche extraña se confundieron los ciclos entre una **órbita funeraria** el **pezón seco** retornó prehistórico porque el ancestro transformose en escombros. Un latido en la **constelación erótica** exilio en el espacio muerto de una plegaria.

DIONISIO AYMARA, venezolano.
De su libro **Todo lo iracundo**.

Desvalida verdad

Los pobres, la marea desatada, el gran dolor apenas entrevisto,

los inermes ejércitos de Cristo
sobre el haz de la tierra devastada.

El aire que lastima la **mirada**
es duelo anticipadamente visto
y **CUCHILLO DE HIELO** siempre listo
para **RASGAR LA CARNE** desalada.

Llanto de los suburbios, desvalida
verdad, dura niñez, oscura vida
debajo del vestido miserable,

Toda la ira y la amargura juntas
en una sola voz innumerable
cansada de oraciones y preguntas.

FERNANDO DIEZ DE MEDINA, boliviano.
De su libro **El exiliado y la ciudad insólita**.

Destierro multiplicador:
Todo asoma deformado, exorbitante,
La noticia aplasta la realidad. O la infla.
ESPADA MENTIROSA. NI CORTA NI PUNZA.
¿Luchar? No tienes armas. Ni escudo protector.
La jungla urbana asfixia. Recuerdas un jazmín
perfumado... El ardor animal de la multitud
HIERE y rechaza. En triángulos exactos
geometrizas
el tiempo: nada tienes que hacer, todo te aguarda.
Tu hora, ninguna hora. Desplazado del instante.
Labrador de tu ausencia. De torre en torre
hacia abajo. Vértices **funéreos**.
Estoica permanencia en el vacío. Pensar, hacer
de poco servirían. Hoja caída.
No dar. Menos pedir. Cada cual confinado
en su cerco invisible. María de todas las horas
disipadora de la angustia. Pero lo **amargo** sube
incontenible. Y el **pan** es triste.
Y el vino droga efímera. Y el humo del
cigarro aleja, te disuelve.
Centinela del sueño, Monólogas. Te dejaron solo.
Entre millones: uno. **Muriente** espera.

Trajín sin fin. **CUCHILLA DEL VIENTO**
CORTANTE. Mete basura en los **ojos**. Azota.
Daña. Ríe burlona. Ciudad neónica. La
apresurada. Lo que anda y lo que rueda.
Todo ligado. Acicates que te desquician.
Palor del **sol**. De gris los días. Aire viciado.
Un ópalo en el alma: fatal consigna.

28/NORTE

Horóscopo habitual, la duda. Un obelisco
altísimo manda ser fuerte. Florida: el jardín
que apaga la explosión. Perturba siempre.
Lejos, lejos Palermo ensoñado...
El puerto sucio. Y el **río** más.
Se distiende el **Tigre**. San Isidro caracolea.
Grato correr en tren **perforando** villas. Y otra
vez la urbe diabólica, **arcangélica**.
En magnitudes diferentes se da y se niega.
María reaparece en una esquina
amanecida de ternura. Pasa y se sfuma.
Una corola de inquietudes —**hongo** febril—
cubre la ciudad. Indefinidamente.
Santa María de los Buenos Aires. Quien lo diría
Dragón taciturno al acecho.

FRANCISCO PONCE SANCHEZ, peruano.
De su libro **En alta voz**.

Inmaculada comedia

La bella muchacha
novia de todos los jóvenes
lleva su calzoncito rociado de **lanzallamas**
y los amigos del año
circulan los días de **luna roja**.
Curso un oficio al ojal de mi camisa
y los **batracios** estiran sus patas,
en las esquinas de las mujeres lesbianas.

Sharon Tate
ha muerto
en las barreras del oscuro poder
y el rey de la **NAVAJA AZUL**
sigue en la danza
finito.

En la inmaculada comedia
del deshilvanado tiempo
en que habitamos
atorado de axilas
y **hambriento** de oxígeno.

ANTONIO LOPEZ ORTEGA, venezolano.
De su libro **Larvarios** (Cuerpo plural).

Peligro de espejos

Esa mujer que acaba de levantarse en el nuevo
día. Esa mujer que se sienta en la peinadora y se
ve en el **espejo**. Esa mujer que se reconcilia lenta-



JEAN OSIRIS, suizo.
De su libro *El viaje de ossian*.

mente con la **DAGA DE SUS OJOS**. Esa mujer que definitivamente quiebra la **luna en el agua**: no se imaginan cómo lucha para mantenerse a distancia del **espejo** que insiste en robarle la figura.

Conspiración del suelo

En este justo instante el piso ha comenzado a perder terreno, las baldosas decrecen girando en torno a mosaicos cada vez más diminutos. Yo estoy parado sobre él viendo **cómo se encoje**, viendo cómo se conjuga hasta una línea. Todo me conduce a este **FILO ESTRECHO** que, como **HOJA DE NAVAJA**, ahora me sostiene. Créanmelo: en este justo instante **CAIGO LACERADO EN DOS**.

MARIANO ESQUILLOR, español.
De su libro *Apuntes de un vagabundo*.

Apoyé las manos en la **boca del viento** y su sonrisa me dio una orden: Sal de la invasión creada en tus cercas de vagabundo en sombras. Si los fríos que te atacan no caen con sus **ojos de fuego** y la fatiga que sigue cruzando la **charca** de tu vida, no arrebatan de tu cabeza ese mágico sombrero del cual salen aturdidas **palomas** y jamás descubres la mentira, que te presiona, pronto **MORDERAS EL HONGO** de esta tierra sin más aire que respirar que aquel que te ofrezcan las pulseras del exilio en constante fiesta callada con la paz perpetua.

(Por cada **CUCHILLO DE CARTON QUE CORTA EN LA PALABRA DE MI CARNE**, se funde un nuevo cristal en la revolución de mi espíritu **DESANGRANDOSE** en la vida de su propio cuerpo).

JOSE GUTIERREZ, andaluz.
De su libro *Espejo y laberinto*.

Poética

Un deseo de **luz** para las manos,
esta lira que suena en mi silencio,
CUCHILLADA DE SOL ENTRE LOS OJOS,
alto vuelo de **pájaros** solemnes
sobre el dolor del mundo: denso olvido;
NAVAJA cenicienta, la palabra,
es el arma que esgrimo.

Estruendo de lavas...
Oscilaciones de **columnas**...
El **llameante** Pentagrama **irradia** las inmensidades
de sus **cuernos de macho cabrío** dirigidos hacia
el este...

Cerebros agobiados de amargos delirios...
Velo que recubre mis **ojos** tal la **luna** nimbada
de su manto **fúnebre**
hasta la inconciencia total...

Oh noche de leilí...
Dimensión invisible a los **ojos** de los mortales...
Torbellinos de vértigos en los universos etéreos...
Incubos...
Ni vivos ni muertos...
Incubos semejantes a racimos...
colgajos verdosos... descompuestos...

Adherencias múltiples, **viscosas**...
las Coloides **putrefactas** se disgregan,
se contraen, se disgregan de nuevo
para mejor contraerse otra vez...
La gelatina multiplica su delicuescencia...
Elevación de brazos fantásticos que se
evaporan...
Zangoloteo de troncos desmesurados...
supuraciones purulentas de cada parte...
Chancro gigantesco hinchándose y revolviéndose
como millares de **pústulas fétidas**
Semejantes a lágrimas brotadas de
abscesos reventados...

Noche de leilí

Fluido insólito surgido del pensamiento humano
Señal doble del odio y de la venganza...
lenta impregnación de los campos magnéticos...
Invisible... incesante... implacable progresión...
hacia los designios materializados...

Entrecruzamiento de los cuerpos sólidos
Liberación de las barreras...
penetración del acero...
Se **AFILAN LOS CUCHILLOS**...
Sisean las respiraciones...
los **pechos** se oprimen...

El sudor vacía sus ríos de agonía en las lindes
del más allá
y las convulsiones afluyen como mareas en los
extremos de la vida...

Alzamiento de **resplandores**...
Residuo de los **muertos**...
Propagación de los vértigos...
Sordo **martilleo** de los sienes por las cercanías
espectrales...
manos crispadas hacia el horror viviente...
Vano desafío del **PUÑAL**...
los **CUCHILLOS CORTAN LA NIEBLA**...
LAS PARTES CERCENADAS SE AGITAN...
Zozobran, luego se juntan...

En la noche de leilí...
en la terrible noche de leilí...

LISANDRO GAYOSO, argentino.
De su libro **La herencia**.

Verano

Como **flecha de nieve**
salió del aire empujante,
brioso **corcel**
indomable
acuciado por gélida certeza
viviente de una esperanza cierta.
Más tarde, enrarecido el aire,
todo fue mar,
y la **esmeralda** parecía **destello**
de revenir casi alba.
Un helecho se estiró como una **DAGA**
y se templó en las **aguas** verdes.
La ola se quebraba de ansiedad
queriendo ser
la **SANGRE** y el sol y el **resplandor**
de la noche ululante.

La **flecha** entró en el verano.

JOSE LUIS SAENZ, español.
Ejemplo tomado de la revista **Poetas del país vasco**.

Vejez

Ya se fue de tus piernas
la joven gracia del recto andar,

30/NORTE

ya se poblaron tus sienes
con bandadas de blancas **violetas**,
y quebró tu talle fuerza mayor.
¿Por qué?

No se lo preguntes a la mañana cobarde,
pregúnteselo a la tarde
que como tú lleva el corazón **HERIDO**
y a la espalda el empujón de los años.
Si por miedo no te responde,
espera que sea **estiércol** tu carne blanda,
y cuando sólo seas aire y recuerdo
pregúntaselo al **cosmos** infinito,
y a los **astros** que lejos tiritan.
Lo que tú andas, yo lo andaré
como otros lo andaron ya.
Infinito andar de la **muerte**,
infinito andar del **CUCHILLO**.

VICENTE CANO, español.
De su libro **Cuando nunca sea tarde**.

No me apuñaleis los lirios

Dadme poemas que salgan
por el amor encendidos,
que no agranden mi tristeza
ni me **APUÑALEN LOS LIRIOS**.

Yo no pido **estrellas** falsas
para los versos, ni pido
que empañéis con la mentira
el cristal de vuestro río
o que busquéis las palabras
por **oásis de espejismos**.
Yo no pido versos huecos
ni pido versos sumisos,
ni quiero que el sentimiento
lo enmascaréis al decirlo.
Pero no me déis poemas
que no vengán encendidos
por el amor y que traten
de **APUÑALARME LOS LIRIOS**.

La vida es de cobre.
Vamos
encerrados en un círculo
de duda y de soledad
y perder es el destino
de todos.
Sólo el amor



es nuestro, si es que vivimos
defendiéndolo con rabia
y sin darnos por vencidos.

Por eso os pido poemas
que lo traigan encendido,
que no agranden mi tristeza
ni me **APUÑALEN LOS LIRIOS**.
Si no os ha vuelto del todo
la cara. Si no os ha herido
cruelmente y sin remedio
la vida, voy a pedirlos
que no lloréis como viejas
nuestro nubloso destino.

Si no tenéis esperanza
ya estáis del todo vencidos.

Y no me traigáis poemas
que no vengan encendidos
por el amor y que quieran
APUÑALARME LOS LIRIOS.

NICOLAS DEL HIERRO, español.
De su libro *Este caer de rotos pájaros*

Como si fuera un grito humano

Yo sé que ha sido un sueño,
yo sé que no es sencillo
el ver correr las aguas
como las vi correr anoche:
Dios...
y el amor...,
y las aguas...,
las aguas que corrían por su cauce:

Un niño deshojando margaritas,
un hombre contemplando las estrellas.
Venían las palomas y picaban el trigo,
y el **VENCEJO CORTABA EL PAN DEL CIELO**
SIN MELLARSE EL CUCHILLO DE SUS ALAS.
El aire acariciaba los pulmones
y se hacían azules las tinieblas.

Había alguien...
no sé...,
una especie de dios
con la cara curtida, que tenía en la mano

un corazón tan grande como el mar.
Daba la sensación de que empezaba el mundo
(acaso era que estaba terminando).
Daban ganas de llorar..., o de reír...
Aquel hombre, aquel hombre nuevo
o viejo, más viejo que la vida,
en medio de la nada, en medio
de aquellas cosas tan antiguas
como si acabaran de ser creadas...
Aquel hombre haciendo de payaso,
ofreciendo aquel mar, aquel
corazón tan grande como el mar...

Bandadas de palomas se acercaban al sol,
jugaban en las rosas las espumas del aire,
se hacía corto el miedo:
el hombre
se crecía en su pulso.
Aislado,
pretendía calar en las retinas.
Accionaba. Era el mundo pequeño:
como si los murciélagos cedieran
sus alas a la brisa. Tan sutil
era la rosa y la montaña...

El hombre, el brazo, la mano
parecían de alambre. Nervudo,
duro, elevaba el corazón,
el mar, el amor, alto, muy alto:
como si fuera un grito humano...
Daba miedo
ver a aquel hombre haciendo de payaso.

FRANCISCO MENA BENITO, español.
De su libro, *Un grito a la vida*.

Llamo con el quicio de mi alma
y con la muerte en la boca.
Desgarrado por el líquido
del dolor en la hiel.
Parando con mis ojos las balas.
Sintiendo en las gotas de sudor
los **MORDIENTES CUCHILLOS**.

A goterones, como destellos,
la **SANGRE** me ahoga.
Y es como querer dar
a un manco mis uñas.

Y rodando,
(lucho inútil)
y rodando,
(hacia el abismo sin fondo)
a **DENTELLADAS**
va la humanidad cayendo.

MANUEL PACHECO, español.
Ejemplo tomado de *Lofornis* Nos. VIII y IX.

El insoneto de la ceniza

Resulta que **te cosen** con un hilo
desde la aguja de tu nacimiento
y vas brujuleando como el viento
para poderte sostener vivo.

El andar por la vida es como el **FILO**
DE UNA ESPADA QUE CORTA NUESTRO
ALIENTO

vas detrás del mañana y es un cuento
lo que canta el canario sobre el Tilo.

Y yo sé que de **semen** fuí sembrado
y mi cuerpo de carne está posado
en un tic tac de **luz** que me agoniza.

Y quiero cuando **muera ser hoguera**
y que la **llama** ponga su bandera
en mis huesos de palos de ceniza.

ANTONIO PEREIRA, español.
De su libro *Contar y seguir*.

El regreso

Debía ser ahora, justamente
cuando atardece. Porque el hombre parte
de su costumbre un día que no importa,
a cualquier hora sale,
pero vuelve y se entrega sin aliento
en el último plazo de la tarde.

Yo soy el hombre, y esos horizontes
que se avecinan son mis heredades.

Vengo de los extensos regadíos,
de los salarios altos, y quién sabe
si de playas secretas con mujeres
para la vacación de los Notables.

Sobre las carreteras **amarillas**
del mapa inolvidable
vuelvo a lo mío, a hincarme de raíces
en el suelo, mi suelo de verdades.

Si antes conté el camino por provincias,
luego por cordilleras y eriales,
al fin por las acacias una a una
y por **pájaros vivos en mi SANGRE**.

Cuando coronó el alto del portillo
que guarda la ciudad, y Dios la guarde,
me digo: Estoy en casa, estoy seguro
hasta para **morir** o lo que cuadre.
Y voy despacio la pendiente abajo,
como despacio el **sol** sobre el paisaje
que se recuesta detenidamente
y acama los ganados donde pacen.

Me acerco en paz —¿pero es que estuve lejos?—
al confuso rumor que se reparte
por las calles en sombra
cuando se hacen misterio los portales.

Y digo ¡cuánto os amo!
a vosotros, los cien mil habitantes
de esta ciudad que ni siquiera nombro,
porque todos lo saben
su nombre de carbón redondo y puro,
de trenes en la noche palpitante,
duro como una **ESPADA**
QUE PARTE EN DOS EL CORAZON del aire.

ALFONSO VILLAGOMEZ, español.
De su libro *El principio y las zarzas*.

La sombra encontró acomodo y frescura
en los álamos de riberas breves,
la **luna** columpios por la corona
de los **pinos** que arañan la barriga
blanca de nubes obesas.
La noche
se cobijó entre las arrugas huecas
de los castaños, para dormir sueños
de **estrellas** entre sus brazos cansados
de tanto golpear las sombras y el viento.
La tierra se llenó de miles de ojos
verdes
dedos amarillos con ansias
de ahogar los cuellos áureos de la arena.



SU SANGRE se hizo más roja cuando la
NAVAJA DE LOS GRANIZOS RASGO
LA CINTURA DE LOS PARRALES PLENOS.

Las semillas viajaron en **caballos**
de aire.

El **agua** que estaba adormecida
tuvo ya su destino, entablillada
en canales de **roca** y junquerales.

JOSE LUIS NUÑEZ, andaluz.
De su libro **Luz de cada día.**

Y vuelvo a ti
con algo de este asombro
en la **mirada.**
Y te siento perdida,
lejana, ciudad que reconozco
por los **alfileres** de soberbia
que le toman el pulso a tus tejados,
y por la fuga del **gorrión**, que busca
entre tu siesta de **hormigón** y maderas
un mínimo embalaje para el trino;
insomnio de **AVE MALHERIDA** o escapada
de algún jardín de **agujas carceleras**,
confeccionarias de no sé qué **oscuro delito.**
Ella, como yo, quería
tener su hogar aquí, sobreponerse
al éxodo del **naranja** y la **palmera.**
Pero no puede ser,
tal es el precio de tu levantamiento:
cada perfume, trino o color
—ahora sabemos por tu nivel de **asfixia**—
ocupan un lugar innecesario.
Me podría quejar
de muchas historias tristes,
pero miro el jazmín de la terraza
y esa pluma que rueda en homenaje
a los desamparados del rocío:
tal vez antes,
este juglar humilde de la aurora,
mostraba más su pulso y heroísmo:
trapequista de un coro vegetal,
hacía enmudecer al nieto y al abuelo
sorteando, valiente,
ese abanico de **NAVAJAZOS VERDES**
que echaba la palmera sobre el calor de agosto.
Hoy viene hasta mi casa
tal huésped que ha perdido
su asignación de cielos,
su pulmón de altitudes;

sin despertar, siquiera, a los que dentro
ignoran la caída del dios vegetariano
de las azoteas y los parques.
Mudo, silencioso, como de caridad
y sin aviso.

MANUEL GARRIDO CHAMORRO, español.
De su libro **Cuaderno de cristal**

Mi regreso al mundo frustrado

¿Qué puedo ya esperar junto a la sima
del silencio dormido de las cosas
que **alucina** mis sueños y los mece
sobre el **azul del mar** de mis recuerdos?
Hay dolor en mis quejas y son blancas
las **nieves** de mis vagos pensamientos.
¿Esperar? ¿Para qué? ¿Volver atrás
con las **alas de luz** de mi memoria
buscando el mundo **muerto** en que se hizo
la historia de los líricos paisajes
que nunca visité? ¿Mover las hojas
que quedaron marchitas bajo el **álamo**
que cobijó a mi **ruiseñor herido**?

Volver siempre... ; Volver! Es necesario.
La lejanía soñada es un sosiego
de mi espíritu inquieto, regresando
hasta encontrarse hundido en el entorno
de este salón de soledad entre sombras;
y una esperanza introvertida en nieblas,
vistiendo mi añoranza resignada
con el pálido tul de mi tristeza.
Un invierno sin **rosas** en los vasos,
sin revuelo de faldas, sin **mujeres**
que se hicieran **aladas mariposas**
en la danza..., sin el rumor suave
de sonrisas tornadas en suspiros,
velando las palabras amorosas
como un soplo fugaz entre los valeses...
El piano de cola que se calla,
y en el rincón más hondo, el arpa muda
con nostalgia de **dedos marfileños**,
desafinada ya, falta del alma
temblorosa y vibrante del arpeggio.

En el jardín, los **árboles**, más viejos,
más enfermos de otoño, más rugosos,
sin hojas y sin nidos; sin amores
de **pájaros tempranos**..., bajo el viento

del invierno infeliz que hundió en la **nieve**
las tristes avenidas de mis quejas.

Hay nostalgia de vida en mis afanes . . . ;
de una vida que no viví y que pesa
con grave decepción sobre mi alma . . .
¿Y qué me queda de estas invenciones,
hechas de amor, de penas y de gozos . . . ?
Sólo la noche oscura y **mi luz propia**,
llama débil que muere en el pabito
de un candil de humedades sin aceite.

Esa es la **luz** que alumbra mis verdades
en la noche real de mi aventura.
En mi salón, vago perfume adusto
de **violetas ajadas** y de moho
en un desván aguardillado y pobre;
estrechura de niebla en el espacio
y medrosa congoja de fantasmas
por todos los rincones silenciosos,
ocultos por las cárdenas penumbras
de una vela agotada que se mueve
al soplo de rendijas mal cerradas.

El aire en los balcones, un lamento,
un salmo quejumbroso que rompiera
el silencio espectral del candelabro.
Las paredes, desnudas, sin tapices;
y el piano de cola, un pensamiento
que en mi humildad es un sarcasmo noble.
El arpa, la alambarrera de un brasero
que al no tener calor se arrinconara.
El baile . . . , los compases de estos versos,
que quieren ser un vals endecasílabo,
para bailar conmigo mismo, solo.
El jardín, una calle anochecida
bajo un claror de lluvia ya escampada;
y más allá, adustos labrantíos
y barbechos con **cardos** agostados.

Cerca del cielo, la melancolía
de la pálida **luna** que me ronda
cruzando el meridiano de mi vida
siempre honesta, fantástica en las sombras;
y un gran **BOSQUE DE NUBES DESGARRADAS**
POR LA DAGA BRILLANTE DE SUS RAYOS;
ladridos de los **perros** que se asustan
de todo este silencio y del sigilo
del **lobo** cazador en la llanura.

Mucho frío en el alma. Mucho frío.
El odio de los hombres, descansando,
y frente a mí, la senda que se pierde
sin que se pueda ver el horizonte.

JUAN ALCAIDE SANCHEZ, español.
Ejemplo tomado de **Manxa No. 12**.

Afilador

**AFILADOR, YO TENGO
UNA TORPE NAVAJA.**

Cierra la cremallera de mis **DIENTES**
la funda que la guarda.

¿Fue de **sol**? ¿Fue de **luna**?
Hoy es tan sólo carne mala.
La mellé contra el suelo en mi soberbia.
**CORTA Y HACE RASTRERAS MIS
PALABRAS.**

Dale a tu rueda, afilador.
Pon loco el queso de tu piedra blanca.
Saca luceros de mi lengua
y gástamela hasta
que se me quede **sin reptil la boca**,
que se me aclare de mudez la cara.

Mueve tu rueda, como **cuna**,
con el vaivén de tu alpargata;
peina el **tirabuzón** de tu tristeza
con las **púas sonoras de tu flauta**:
quiero ver cómo sacas de mi barro
peonzas de colores, perindolas de **alas** . . .

COMERE DE TU LUNA, AFILADOR.

Comulgaré con esa **piedra** bárbara
que timonea el carromato
de tu barca.
Daré brincos al cielo y caeré, gozoso,
con la boca sellada.

¡OH, AFILADOR, AFILADOR! . . .
¡Un cuajarón de lacre divino en mi garganta!
¡Cuánto voy a charlar con el silencio!
¡Qué bien voy a palparme toda el alma!



OSWALD WIRTH

JORGE BOCCANERA, argentino.
De su libro **Los espantapájaros suicidas**.

Andar

Andar
es un **caballo** destartalado y dulce
es una claraboya en el bolsillo
y un lápiz de color entre los dedos

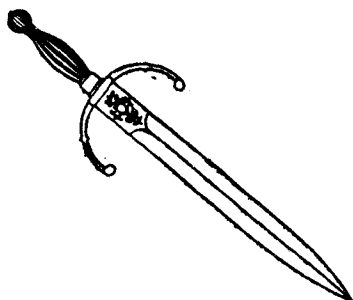
andar
es apurar colectivos **amarillos** o verdes
para llegar al **sol**
y **mojarnos los labios** con la palabra niño

andar
es una moto destartaladamente **dulce**
con los sueños fuera de la camisa
hasta que caigan los huesos uno a uno
sobre la hierba fresca

andar
son las manos desabrochadas de la tarde
con un silencio a gritos
en una calle antigua

andar
es caminar por la esperanza
mitad otoño mitad venceremos
aunque a veces se cruce la tristeza
con su **CHANTAJE DE CUCHILLO OSCURO**
así
de lado a lado

andar
es el olfato de los **barriletes**
sin preguntarse
en qué pedal llevamos la ternura.



NARZEO ANTINO, español.
De su libro **Ritos y cenizas**.

Quimera del poema

Cuando el amor nos cerca como musgo indeciso
y su recuerdo es danza de cancelas,
no podría exigir a mis cantares
sino desolación y **antorchas** apagadas.
Porque el dolor se inscribe en la **piedra sin brillo**
y es como yedra que tritura el tiempo.
Reloj de plumas o **mástiles de vidrio**,
porque el dolor nos ciñe las sientes con **esfinges**.

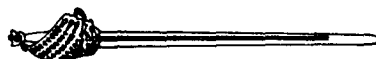
Y si amamos del mar su salvaje belleza
—el destino un rescoldo de **planetas**—
si los héroes surcaron tu imagen de aventuras,
ahora sólo nos queda la amargura sin **naves**.
Oh barandales altos de mis colinas rojas
donde el **AGUA ERA UN SABLE RITUAL**,
y el **ruiseñor** vigila su canto amenazado.
Decidme vuestra oscura profecía.

¿**Incendiará la nieve** su blancura en la cumbre
—**aljibes** que sonáis al son del viento—
la sombra deseada del **álamo** en estío,
río Dilar transparente por mi cuerpo desnudo?
No sé si es la quimera quien me anida la niebla
o es la nostalgia dulce del poema,
navío perseguido por espejos amantes,
quien desvencija el **ancla** de este verso sin **alas**.

JOSE MANUEL CALLEJA, español.
De su libro **Fruto deshabitado**.

Saldré desnudo al jardín
y el viento
esparcerá azufre y cal
por mis cuerpos
y me convertirá
en refugio
de **escorpiones**.

En el **FILO DE LA ESPADA**
beso mi muerte
y me despido
de la mar.
Amanece. Anochece.



ARTEMIO FELIX AMERO, argentino.
Ejemplo tomado del libro **Tributo de velar**.

Vigilia

A veces, por las noches, me pregunto
si es vivir
esto de andar besuqueando la tierra salobre
que forma mi camino;
esto de andar corriendo en tres empleos
sin estar en ninguno,
y moviendo los labios y la mente
en cálculos interminables
para saber si no faltará el pan para los chicos...

Me pregunto si tiene sentido
la lucha despareja,
para conseguir algo o para no perderlo.

Me pregunto por qué tengo que andar
reprimiendo emociones,
y hacer que no se borre nunca mi sonrisa
que ya es una mueca...
y por qué a nada tengo derechos
si no es lo común, lo trivial, lo repetido,
lo tonto...

Y cuando, por las noches, me pregunto
estas cosas
soy un fugitivo de **CUCHILLOS FILOSOS
QUE ANDAN CON GANAS
DE CORTAR LA ESPERANZA.**

JOSE MANUEL DE LA PEZUELA, catalán.
De su libro **Los mitos de la tribu**.

Instantes malditos. Páramos de sequedad

Amigo, oigo tu voz...

¡Y en qué **NAVAJA** cobarde
se convierten mis oídos
cuando escucho tu clamor!

Yo quisiera decirte, dulcemente,
que el dolor —para que la materia se moviera—,
en sus ruedas se ha fundido.

¡Pero cuando oigo tu cuerpo,
mi miedo chillar
que el **CUCHILLO**

—como azarosa volandera—,
muchas veces sólo es
**CURVA Y SECA HOJA DE METAL
ENLOQUECIDO!...**

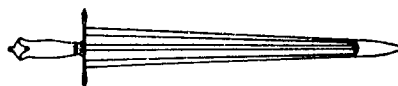
¡Dime que no puedes soportar
el peso terrible del vendaval
que arrasa tu **SANGRE**
si no es amando
del inocente el dolor!

Y luego dime muy bajo,
dime muy quedo
que besas todo el horror,
dime que aceptas
el que a cada hora
los **ojos** de la inocencia
sean reventados
y sus **MANOS CORTADAS
EN ROJO MUÑON...**

¡Dime, dime muy quedo
que aceptas todo el turbión,
pero déjame gritar alto, alto —muy alto—,
que creo que también es materia,
déjame que grite mi más querida visión,
para que con ella capaz sea de una brizna de amor
y no me vea forzado
a soportar el **sol**
de esas **nieves negrísimas**
que, en mi corazón, aguantan
la espalda terrible,
el rostro ciego de Dios!

¡Ay, **pajarito negro, pajarito ateo,**
tú que cantas en el alero,
no despiertes al **niño helado**
no despiertes al niño lelo,
que como Dios es materia,
que no es tonto,
que está durmiendo.

¡Ay, **pajarito lelo, pajarito ateo!...**
¡Ay, **pajarito negro, pajarito ciego!**





JUAN PEREZ ROLDAN, andaluz.
De su libro *Cuando todo es negro*.

La juerga

Me miran.
Nos miramos.
Saco tabaco.
Fuman.
Fumamos.
Una botella hace su círculo.
Beben.
Bebemos.
Las piedras repelen
los **NAVAJAZOS DE LOS CRISTALES**.

Una voz grita
mecánicamente,
con alegría mecánica:
¡Quién canta!
Otra:
¿Quién canta?
Todos:
¡Quién canta!
Algunos me miran.
Y con la cabeza agachada
entono
y arañeo
mi vieja guitarra
y del frente mía
una gitana canta.
Le aliento.
Le alentamos:
¡Helo! ¡Olé!
¡Eso! ¡Arsa...!
Y ella alegremente
termina
y se calla.
Nadie la aplaude.
Fumo.
Fuman.
Pienso.
Piensan en sus cosas.
Y se levantan.
Nos levantamos.
Y nos vamos perdiendo
en la noche
como fantasmas.

ANGEL AMEZKETA, español. Ejemplo tomado de *Río Arga No. 1*.

Fábula crónica

El hombre y su **perro roen** el botín:
seis horas de sueño.
Seis horas de sueño.
Y en ese lapso **RECORTADO POR TIJERAS**
ADVENEDIZAS
pastaron en las lindes del deseo
fundiendo laderas, acumulando reinos.
El perro imitaba el estallido del **pan**
y el hombre se coronaba rey del miedo
lamiendo ambos pacientes huellas sin remite
por deslavados suelos.

La tarde tocaba ya a la noche
y quedaba el enigma de las sombras
rocinante del **hambre**.
Seis horas de solemne sueño.
Seis horas en los relojes del **sol**
y la yedra comenzaba a anegarlos.

Fredo Arias de la Canal

PROCLAMA:

POETAS DEL MUNDO: SOLICITEMOS TODOS EL PREMIO CERVANTES PARA

JOSE JURADO MORALES

Hermanos poetas:

Sé que cuanto yo pueda decir de este GRAN POETA, GRAN PERSONA Y GRAN ROMANTICO, que es JOSE JURADO MORALES, está ya bien reconocido y afirmado en vuestro corazón.

Por eso me dirijo a vosotros.

JOSE JURADO MORALES, poeta de nacimiento, que empezó a publicar sus poemas a los quince años, ha dedicado su larga y fructífera existencia, no solamente al excelso quehacer que su inspiración le impuso: De todos es sabido que la bondad y humanidad de este gran hombre, han tenido siempre, para cuantos poetas llegaron hasta él, no solamente la palabra de aliento, que impulsa a seguir y superarse, sino el libro abierto de su generoso corazón, en las páginas acogedoras de sus revistas y, muy especialmente, en el Cuaderno AZOR.

Puedo asegurar que la mayoría de los hoy grandes poetas hispanoamericanos, ha desfilado, con el tesoro de sus poemas, por los Cuadernos Literarios AZOR, que JOSE JURADO MORALES puso a disposición de todos los países del mundo.

El Cuaderno Literario AZOR —editado sin ninguna clase de ayuda oficial— por sí mismo puede considerarse el gran puente que une literariamente España y América. Es promotor de Cultura, de Buenas Letras y de Amistad entre ambos continentes. La lengua española se ve enriquecida por el conjunto lírico de tantas voces reunidas en estos Cuadernos, fruto del entusiasmo, tesón, generosidad y esfuerzo de JOSE JURADO MORALES.

En reconocimiento de esta labor tan meritoria de acercamiento hispanoamericano, y a propuesta del distinguido escritor Fredo Arias de La Canal, Director de la Revista «Norte», le ha sido otorgado por el FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA el importante PREMIO JOSE VASCONCELOS 1981, en México.

No es posible hacer una relación de cuántos poetas mantienen amistad y correspondencia con JOSE JURADO MORALES. Y digo que no es posible, porque son todos hoy nombres rutilantes, estrellas en el panorama de la lírica mundial. Olvidar uno solo, sería imperdonable. Pero yo sé, con toda certeza, que esos nombres llegarán a España, firmando esta petición, de lo que es muy pequeña recompensa para tan entregada y sublime labor. Sé que no faltará ni una firma, solicitando, como reconocimiento al trabajo de toda una vida, el Premio Cervantes, que puede dar a este insigne poeta, JOSE JURADO MORALES, no solamente la oportunidad de publicar sus obras completas, sino de ampliar su Cuaderno Literario AZOR, para acoger en sus páginas más firmas, ya famosas o en busca de esa promoción de la que siempre el poeta está tan necesitado en sus comienzos, y extender sus románicas empresas, siempre en beneficio de la Cultura Hispánica, hasta las estrellas.

Cuando esta carta vuelva a España, con cada firma avalando la petición, será como una flor magnífica, que es mucho más fragante si es nacida en el corazón de cada poeta.

JOSE JURADO MORALES, nació en 1900, en Linares (Jaén). Estudió, desde los diez años, en los Maristas de Lérida.

Su primera Revista, fundada con la ilusión de sus pocos años; fue «El Oportuno». Después vino la fundación de «Bohemia», con más poesía, más colaboraciones y un voluntarioso esfuerzo, para que nadie quedase con el deseo frustrado de ver publicados los versos. Ya empezaba, pues, su labor de ayuda a los demás poetas, que ha sido su consigna para ir por la vida.

Cumplió en Las Palmas su Servicio Militar. Allí, entre poetas ya conocidos, fue favorablemente acogido.

Su lírica, dedicada aquellos días a cantar su enamoramiento por la belleza de las Islas, quedó recogida en el periódico isleño «Las Provincias», en el que, ampliando su labor como periodista, fue creador de la sección «Poemas Grises».

Realizado el Servicio Militar, se instaló definitivamente en Barcelona, donde reside. En 1932 funda con la colaboración de tres amigos escritores ya fallecidos, «Azor, Revista Literaria», que desaparece al iniciarse la guerra civil. Finalizada ésta, vuelve a publicarse; muere por falta de medios, y a poco resurge como «Cuaderno Literario Azor». En su casa barcelonesa, poetas del mundo entero han sido fraternalmente acogidos por este extraordinario personaje, que une, justo es proclamarlo, a todas sus virtudes la de ser increíblemente sencillo, huyendo siempre de toda publicidad.

Son incontables los artículos, críticas y ensayos, que se han publicado acerca de esta figura casi legendaria en el ámbito de la poesía. Su letra, grande y clara, como su generosidad y altruismo, responde a cada carta interesándose siempre por el poeta que requiere su atención, siendo unión entre cuantos andan por este planeta extraño y bellamente alucinado de la poesía.

Antes de hacer una relación de los títulos que ha publicado, donde su poesía perfecta y emotiva ha motivado las más sinceras y encomiásticas críticas, quiero hablar de una importante fundación llevada a cabo por JOSE JURADO MORALES, que en 1976, creó el

HOGAR DE LA POESIA HISPANOAMERICANA
CASA DE LA CULTURA, Linares (Jaén)

Biblioteca y Hemeroteca, donde figuran en catálogo muy cerca de 10,000 ejemplares de poetas contemporáneos hispanoamericanos y parecido número de Revistas literarias. Emporio cultural, de incalculable valor, al que ha contribuido el propio JOSE JURADO MORALES, con la importante aportación de gran parte de su propia Biblioteca.

JOSE JURADO MORALES, ha publicado las siguientes obras poéticas:

LAS CANCIONES HUMILDES	POEMAS DEL AMOR RADIANTE
HORA MORENA	NUEVOS SONETOS DE MALA UVA
MANANTIAL SOLEADO	ACORDES A LA PUESTA DEL SOL
LA PISADA DEL VIENTO	LLANTO Y CANTICO POR MI ANDALUCIA
MI SER Y SU SENDERO	NOVISIMOS SONETOS DE MALA UVA
NOSTALGIA ILUMINADA	CUENCO DE SOLEDADES
CUENCO DE ARCILLA	
SOMBRAS ANILLADAS (Premio Ciudad de Barcelona 1961)	
LLANTO Y CANTICO	
LA VOZ HERIDA	
SABORES DEL SOSIEGO	
DOLORIDO SENTIR	
PENA Y LLANTO DE LA CASADA INFIEL	
BREVIARIO	
SONETOS DE MALA UVA	
ALIENTO REMANSADO	
POEMA DE LINARES - Edición patrocinada por el Exmo. Ayuntamiento de Linares (Jaén)	

Novela:

LA HORA DE ANCLAR
LA VIDA JUEGA SU CARTA (Finalista Premio Novela Ciudad de Barcelona)
UN HOMBRE DE LA C.N.T.

Por todo lo expuesto, que es de todos conocido, POETAS DEL MUNDO HISPANOAMERICANO, haced fotocopias de este comunicado, y remitirlas a vuestros amigos y enviar todos carta de adhesión a la solicitud, dirigida al Exmo. Sr. Ministro de Cultura. Ministerio de Cultura. Paseo de la Castellana, 109, Madrid (España).

Gracias, amigos. Quizá, algún día, alguien lo haga por vosotros.

Angeles Amber. Poeta

C/. Pitágoras, 4-4.º A. Madrid-22 (España)

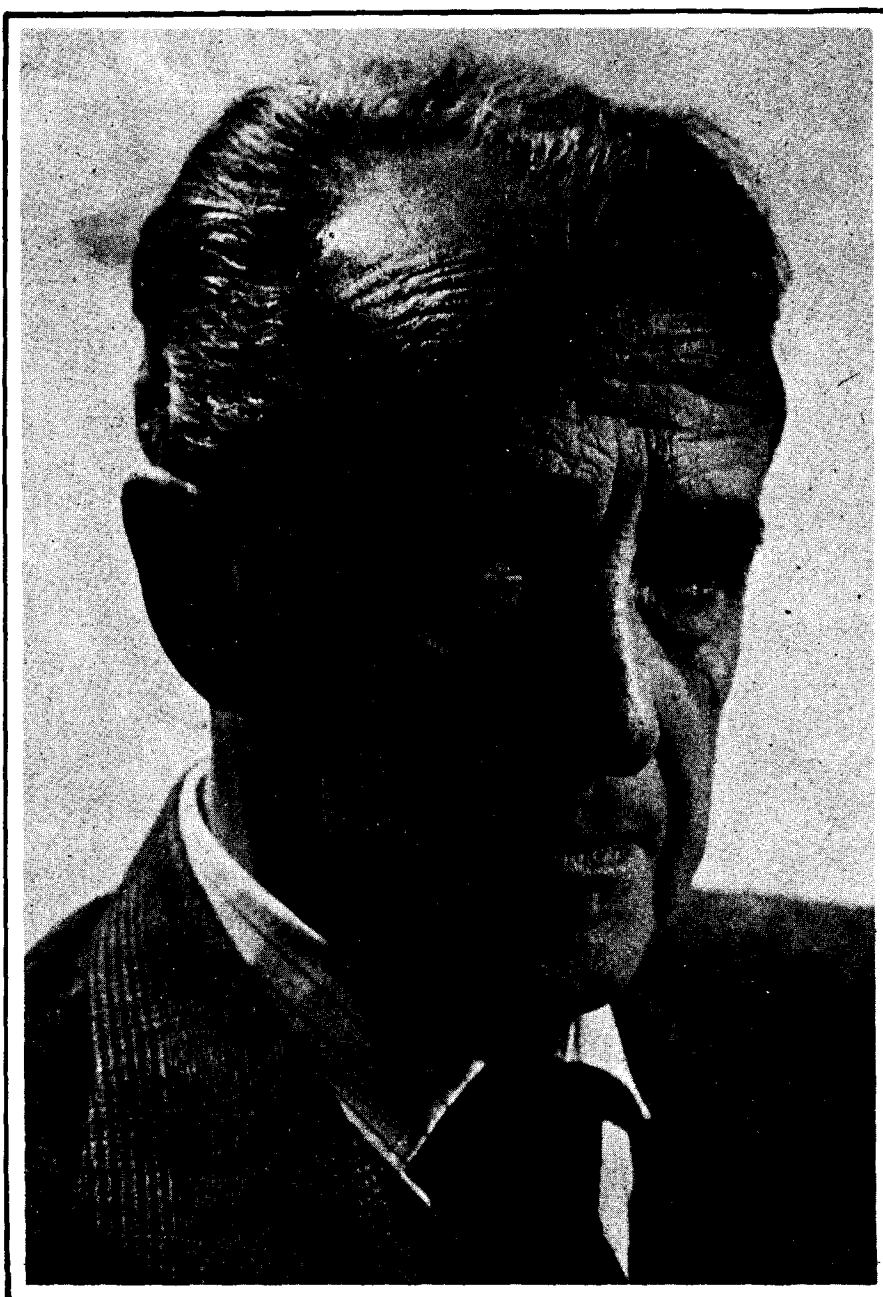


El Frente de AfirMACION Hispanista, A.C.
otorgó este año

el premio "José Vasconcelos"
al eminente poeta y escritor español

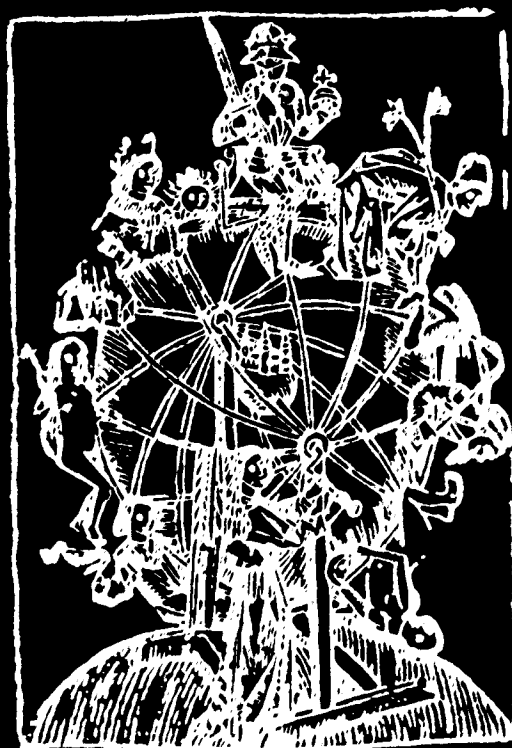
JOSE JURADO MORALES

por su encomiable labor en pro de la cultura hispánica.



"Todo lo que tenemos
el derecho a exigir
de la ciencia social
es que nos indique,
con una mano firme
y fiel,
las causas generales
de los sufrimientos
individuales."

Miguel Bakunin



Patrocinadores:

EL PINO, S. A.

CIA. INDUSTRIAL MEXICO, S. A.

ORIENTAL MICHOACANA, S. de R. L.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

RESINAS SINTETICAS, S. A.

RESTAURANTE JENA

